

El mundo de Javier

Una visión del siglo XVI a través
de la vida de San Francisco Javier

V Centenario del nacimiento
de San Francisco Javier
2006

El mundo de Javier

El mundo de Javier

Una visión del siglo XVI a través
de la vida de San Francisco Javier



Gobierno de Navarra
Departamento de Educación

Materiales de Geografía e Historia para el tercer ciclo de Educación Primaria y para Educación Secundaria Obligatoria

Título:

El mundo de Javier. Una visión del siglo XVI a través de la vida de San Francisco Javier

Texto:

Unidad Técnica de Diseño y Desarrollo Curricular

Coordinación:

Unidad Técnica de Textos y Materiales Didácticos

Revisión de textos y mapas:

Javier Fortún Pérez de Ciriza

Fotografías:

Tomadas de *Itinerario Universal de Francisco de Javier*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2002

Página 79: Fotografía cedida por el archivo del Servicio de Promoción e Imagen Turística del Gobierno de Navarra

Ilustraciones, mapas y maquetación:

Amaia Vidart Taniñe

Edita:

Gobierno de Navarra. Departamento de Educación

Imprime:

Gráficas Lizarra

ISBN:

84-235-2557-0

D.L.:

Na-2866/2004

Promociona y distribuye:

Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra

Dirección General de Comunicación

C/ Navas de Tolosa, 21

Tfno.: 848 427121 Fax: 848 427123

31002 Pamplona

fondo.publicaciones@cfnavarra.es

www.cfnavarra.es/publicaciones

El 3 de diciembre Navarra celebra la fiesta de su patrón, San Francisco Javier, navarro universal cuya memoria, a los quinientos años de su muerte, pervive no sólo entre sus paisanos sino también entre los pueblos de Oriente, escenario principal de su actividad religiosa, y en todo el mundo.

Francisco de Javier (1506-1552) vive en una época históricamente apasionante, el siglo XVI: en Europa se afianza el Estado y con él la monarquía absoluta. La nobleza olvida sus pretensiones de poder y se agrupa en la corte en torno a su rey. Los recientes descubrimientos geográficos van a permitir establecer relaciones comerciales con Asia y América y formar dos grandes imperios coloniales, el español y el portugués. A través de estas nuevas rutas los misioneros españoles y portugueses, entre ellos Francisco de Javier, extenderán la religión católica.

Por otra parte, a principios del siglo XVI se produce en Alemania una profunda crisis religiosa que dio lugar a la separación de la Iglesia protestante de la obediencia a Roma. La Contrarreforma es el nombre que recibe la reforma realizada desde la Iglesia Católica y que protagoniza especialmente la Compañía de Jesús, caracterizada por el "cuarto voto" de obediencia al Papa.

El mundo de Javier es también un mundo en constante evolución cultural. Javier conoce las grandes catedrales góticas recién terminadas pero también vive la transformación de ciudades como París, que sigue siendo el corazón cultural de Europa. En su viaje a Italia conoce la ciudad de Roma, cuna y centro del Renacimiento, movimiento artístico que se extiende por Europa y que predica la vuelta a los modelos clásicos. Estudia y lee también a los escritores y filósofos humanistas que, frente al espíritu teocéntrico de la Edad Media, consideran al hombre el centro del universo. Es, finalmente, testigo de la expansión de la imprenta, instrumento fundamental para la difusión de la cultura y las ideas.

Respecto a Navarra, Javier vive en su infancia la incorporación del reino a la monarquía hispana y los cambios políticos que sucedieron a continuación.

Javier fue, además, misionero en Oriente. Allí conoció un mundo radicalmente diferente del europeo y entró en contacto con las culturas orientales: India, Indonesia, Japón, China, y con sus grandes religiones: el hinduismo, el budismo, el sintoísmo, el confucianismo, etc. que marcaban profundamente la vida, costumbres y organización social de sus habitantes. Todo esto nos lo transmitió Javier en sus cartas que fueron leídas con gran interés en toda Europa.

En este libro que presentamos, *El mundo de Javier*, se estudia esta época apasionante a través de la vida del Santo, al que seguimos en sus viajes desde su lugar de nacimiento, el castillo de Javier, hasta Japón. La información se organiza en dos niveles: **La vida de Javier**, a través de la cual recorreremos su trayectoria vital por Europa y Asia, y **El mundo de Javier**, que nos permite conocer los aspectos más importantes de la época y de los lugares que visita.

La iniciativa de esta publicación partió de la Fundación San Francisco Javier, a la que agradecemos la labor de elaboración de los primeros materiales y el apoyo al trabajo del equipo redactor.

Esperamos que su lectura proporcione a los escolares una visión más acertada del siglo XVI y contribuya a que conozcan mejor una de las figuras más importantes de la historia de Navarra.

Luis Campoy Zueco

Consejero de Educación

Tabla de contenidos

La información se organiza en dos niveles: La vida de Javier, en color rojo, que sigue el recorrido vital del Santo, y El mundo de Javier, en color azul, que repasa los acontecimientos más importantes de la época y de los lugares que visitó.

	La vida de Javier	El mundo de Javier
1 El castillo de Javier y su historia 9	El castillo de Javier La historia del castillo El señorío El interés artístico	El castillo medieval El arte religioso medieval
2 Los habitantes del castillo 19	La familia de Javier La infancia de Javier en el castillo	Los Jaso y la incorporación de Navarra al reino de Castilla La organización social de Navarra en la Edad Media Instituciones medievales del reino de Navarra La monarquía autoritaria y el fin del feudalismo
3 Estudiante en París 29	De viaje a París En la universidad En el colegio de Santa Bárbara Javier y la Reforma Protestante Ignacio de Loyola	Las universidades Las catedrales La catedral de Pamplona La crisis religiosa del siglo XVI La Reforma Católica. La Compañía de Jesús
4 En Italia 39	Javier en Italia	El Renacimiento El Humanismo La imprenta La Inquisición Italia en el siglo XVI La ciudad de Roma

<p>5</p> <p>Primer viaje: a la India (1541)</p> <p style="text-align: right;">45</p>	<p>De viaje hacia la India (1541) Javier en la India (1541-1545)</p>	<p>Las causas de los grandes descubrimientos La expansión portuguesa en Asia El clima monzónico Asia hoy El hinduismo Otras religiones</p>
--	--	--

<p>6</p> <p>Segundo viaje: a Indonesia (1545)</p> <p style="text-align: right;">57</p>	<p>En Malaca En las Molucas En Ternate</p>	<p>El puerto de Malaca Indonesia hoy</p>
--	--	--

<p>7</p> <p>Tercer viaje: a Japón (1549)</p> <p style="text-align: right;">63</p>	<p>Regreso a Goa y viaje a Japón Su actividad en Japón (1549- 1551) La huella de Javier en Japón</p>	<p>El sintoísmo El budismo El arte japonés Japón hoy</p>
---	--	--

<p>8</p> <p>Cuarto viaje: a China (1552)</p> <p style="text-align: right;">73</p>	<p>Regreso a Goa El viaje a China La muerte de Javier Las exequias y el enterramiento</p>	<p>El medio físico en China El confucianismo</p>
---	---	--

<p>EPÍLOGO: Javier hoy</p> <p style="text-align: right;">79</p>

<p>Mapa general de los viajes</p> <p style="text-align: right;">82 - 83</p>
--

<p>Bibliografía</p> <p style="text-align: right;">85</p>

1 . El castillo de Javier y su historia

El castillo de Javier
La historia del castillo
El señorío
El interés artístico

El castillo medieval
El arte religioso medieval

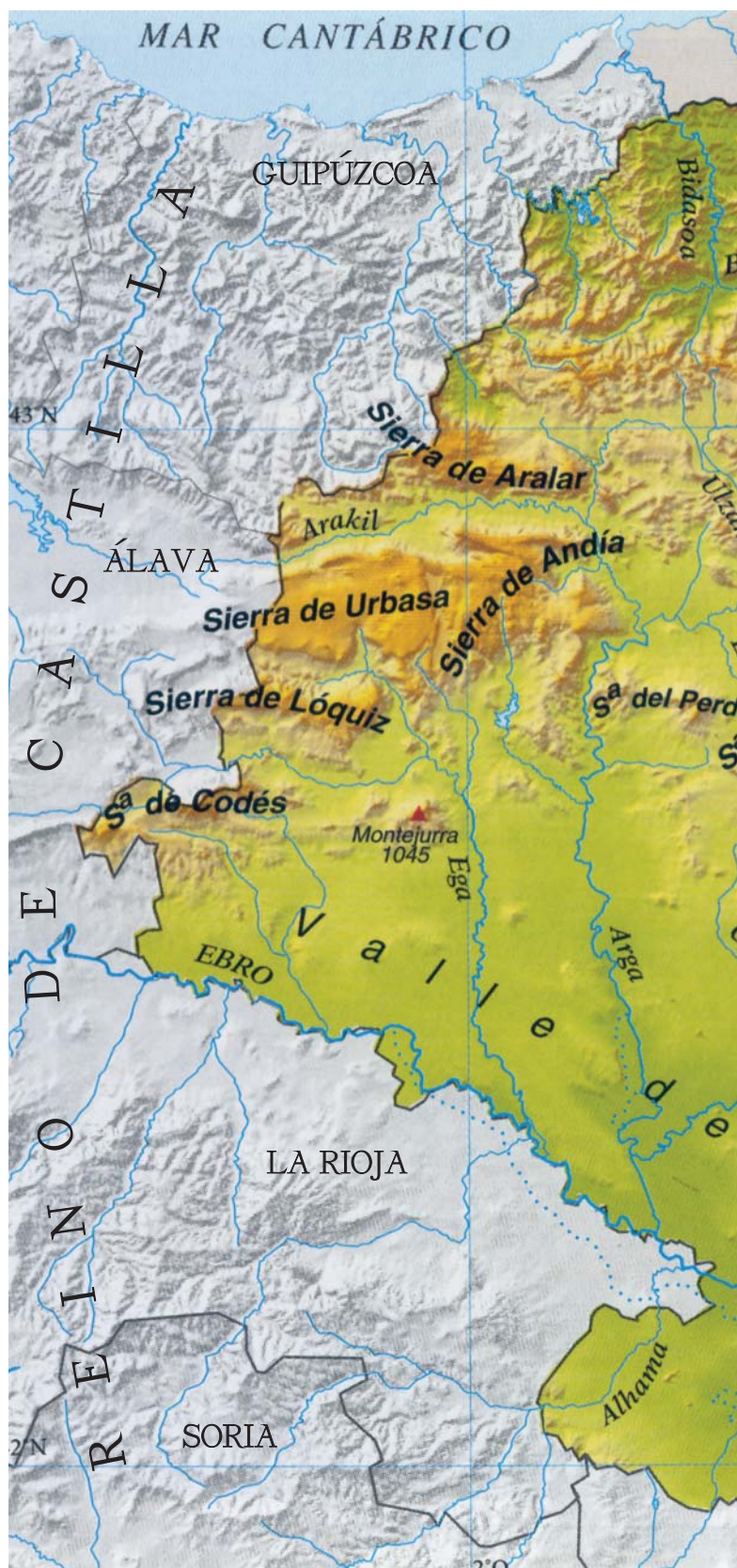
El Castillo de Javier

Características geográficas

El castillo de Javier está situado en la parte oriental de la Navarra Media, en la frontera con Aragón y cerca del río del mismo nombre. Su emplazamiento posee unas características geográficas y estratégicas que han hecho de él una zona de paso importante.

El paisaje que se divisa desde la torre del homenaje de Javier es muy diverso:

- Al Norte, la sierra de Leire, imponente, con sus crestas rocosas en las que habitan colonias de rapaces. En las partes más bajas de la sierra hay bosques de quejigos, pinos y, en las zonas más sombrías de la ladera norte, incluso hayas. La sierra de Leire constituye una barrera natural que separa la Montaña de la Zona Media, es decir, los valles pirenaicos de Salazar y Roncal de las tierras llanas y fértiles a partir de Sangüesa.
- Hacia el Sur, se observan extensas tierras de cultivo que van descendiendo suavemente hacia el Aragón, río alimentado por las nieves de los valles pirenaicos de Canfranc, Hecho, Ansó y Roncal.
- Hacia el Oeste, se levanta la sierra de Izco y, a lo lejos, las cumbres de la Higa de Monreal y la Peña Izaga. En esta zona alternan bosques de encinas y robles con tierras de cereal y otros cultivos de secano. La azota el *cierzo* y son frecuentes las *boiras* (nieblas) y las escarchas.
- Al Este, muy próxima al castillo, corre la frontera con Aragón: tierras de Undués de Lerda, Uncastillo, Navardún, escenario en el pasado de numerosas guerras y conflictos.



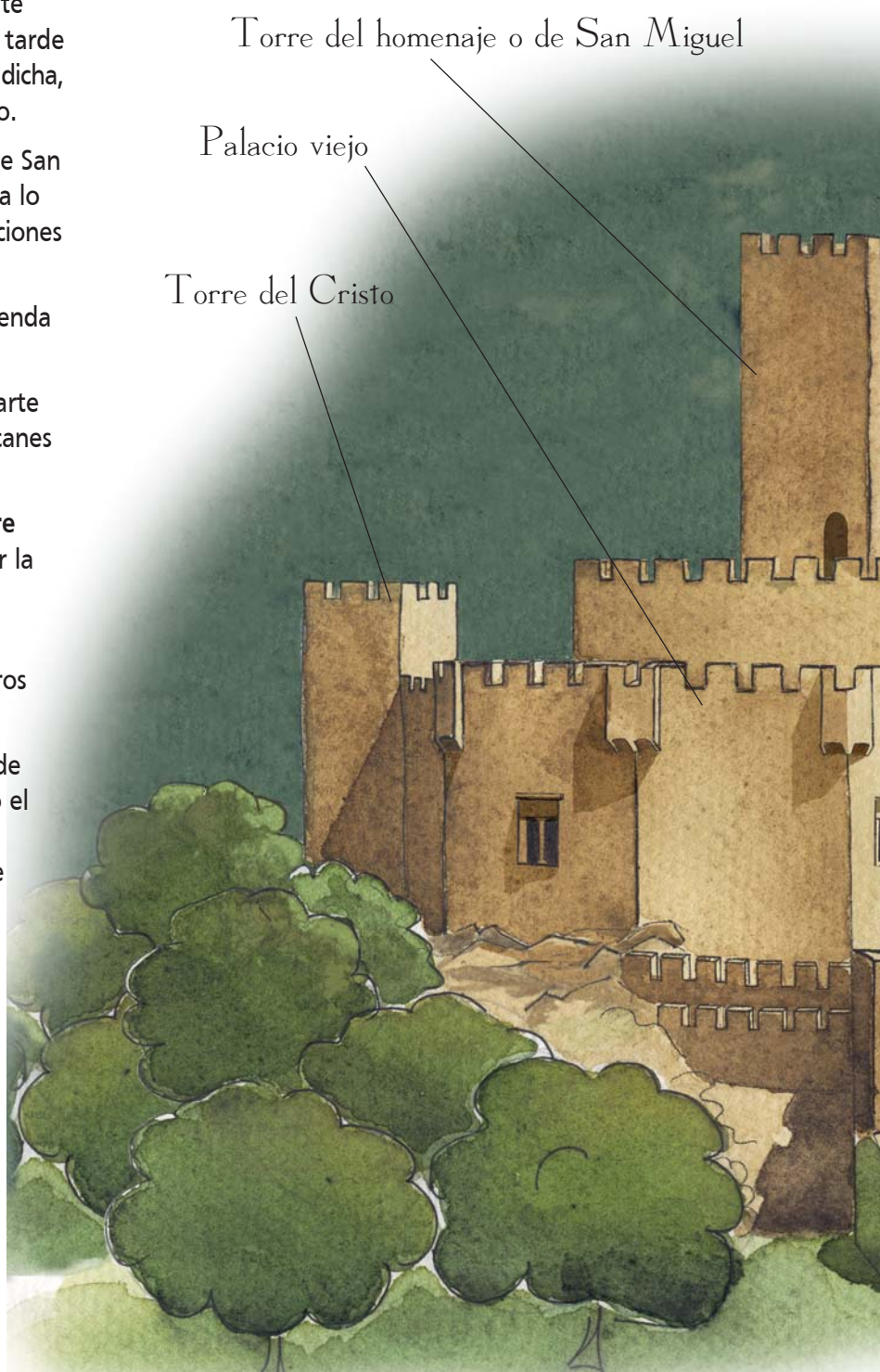
La historia del castillo

El primer documento en el que se menciona el castillo es de 1217, aunque su construcción tal vez se remonte a fines del s. X o principios del s. XI.

En su origen, el castillo fue probablemente una simple torre de vigilancia y solo más tarde se convirtió en una fortaleza propiamente dicha, dotada de un complejo sistema defensivo.

En torno a esa torre primitiva, llamada de San Miguel, los señores de Javier levantaron a lo largo de la Edad Media diferentes edificaciones y recintos:

- El **Palacio Viejo**, que se destinó a vivienda de los señores.
- La **torre de Undués**, situada en la parte oriental y dotada de saeteras y matacanes para su defensa.
- En el lado opuesto se levantó la **torre del Cristo**, que alberga en su interior la antigua capilla del castillo.
- Cerrando el castillo por el Norte, un edificio destinado a bodegas, graneros y cuadras para el ganado.
- A finales del siglo XV, cuando Juan de Jaso era su propietario, se construyó el **Palacio Nuevo**, junto a la torre del Cristo. En una de las habitaciones de esta zona, nació el Santo.



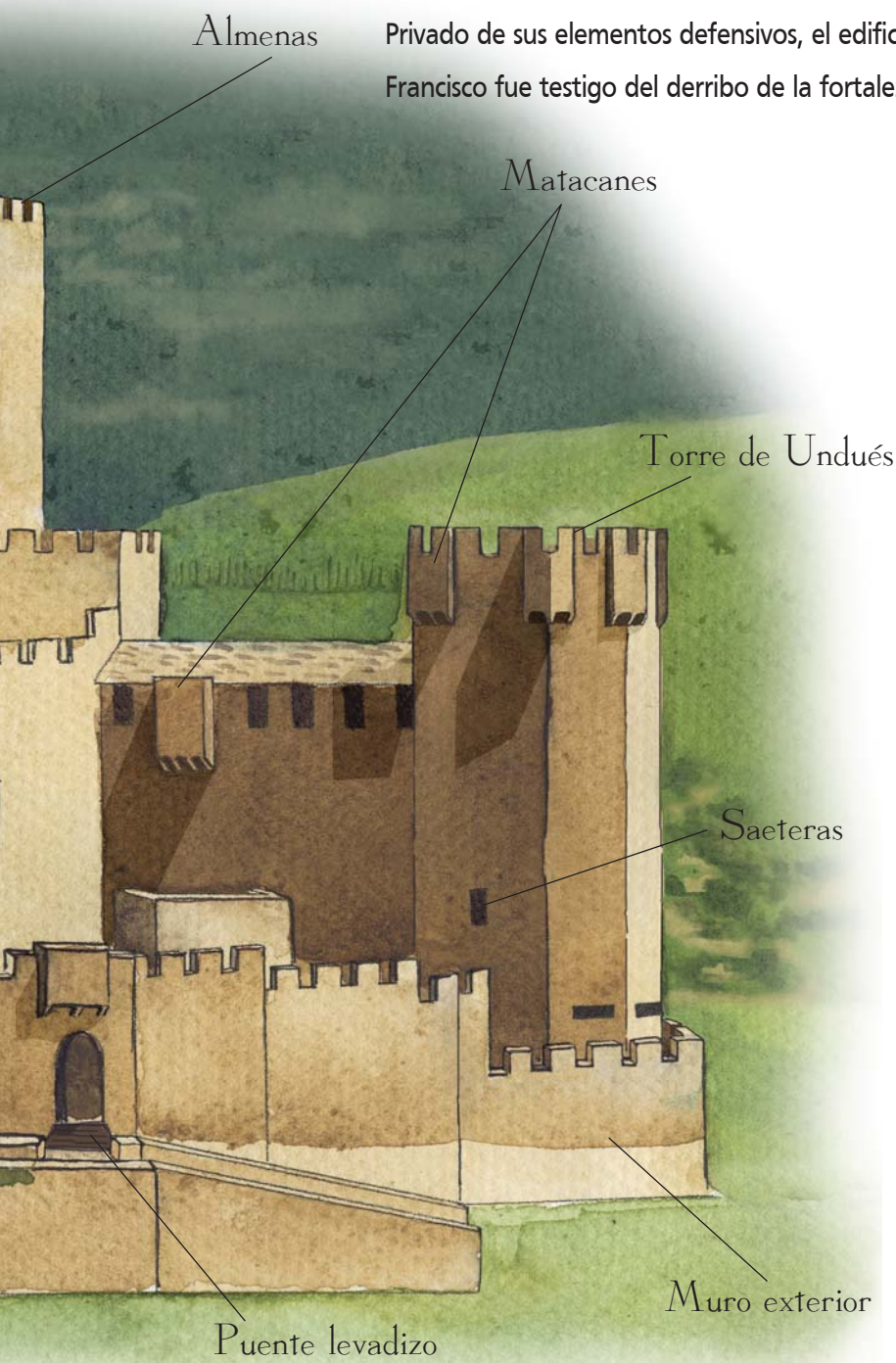
Castillo de Javier

Tras la anexión de Navarra a la corona de Castilla (1512), los hermanos de Francisco, Juan y Miguel, participaron en 1516 en el intento de restaurar la monarquía navarra. Fracasada la sublevación, el Cardenal Cisneros, regente de Castilla, mandó derribar todas las fortalezas de los rebeldes, entre ellas el castillo de Javier.

Fueron arrasadas las murallas exteriores que protegían la fortaleza, se desmocharon las torres, se rellenaron los fosos, y los matacanes y las saeteras fueron inutilizadas.

Privado de sus elementos defensivos, el edificio se convirtió en una casa grande.

Francisco fue testigo del derribo de la fortaleza. Tenía 10 años.



Las defensas del castillo

A finales de la Edad Media, el castillo contaba con un complicado sistema de defensas. Sus principales elementos eran:

- Torres, almenas, matacanes y saeteras.
- Una muralla interior que rodeaba las edificaciones.
- Un segundo muro exterior protegido por un foso, entre el Palacio Viejo y la torre de Undués.
- Cuatro puertas: la primera, levadiza, en la muralla exterior; la segunda se encontraba en el muro interior y contaba también con un puente levadizo; la tercera daba acceso al patio del castillo y la cuarta comunicaba con el Palacio Viejo.

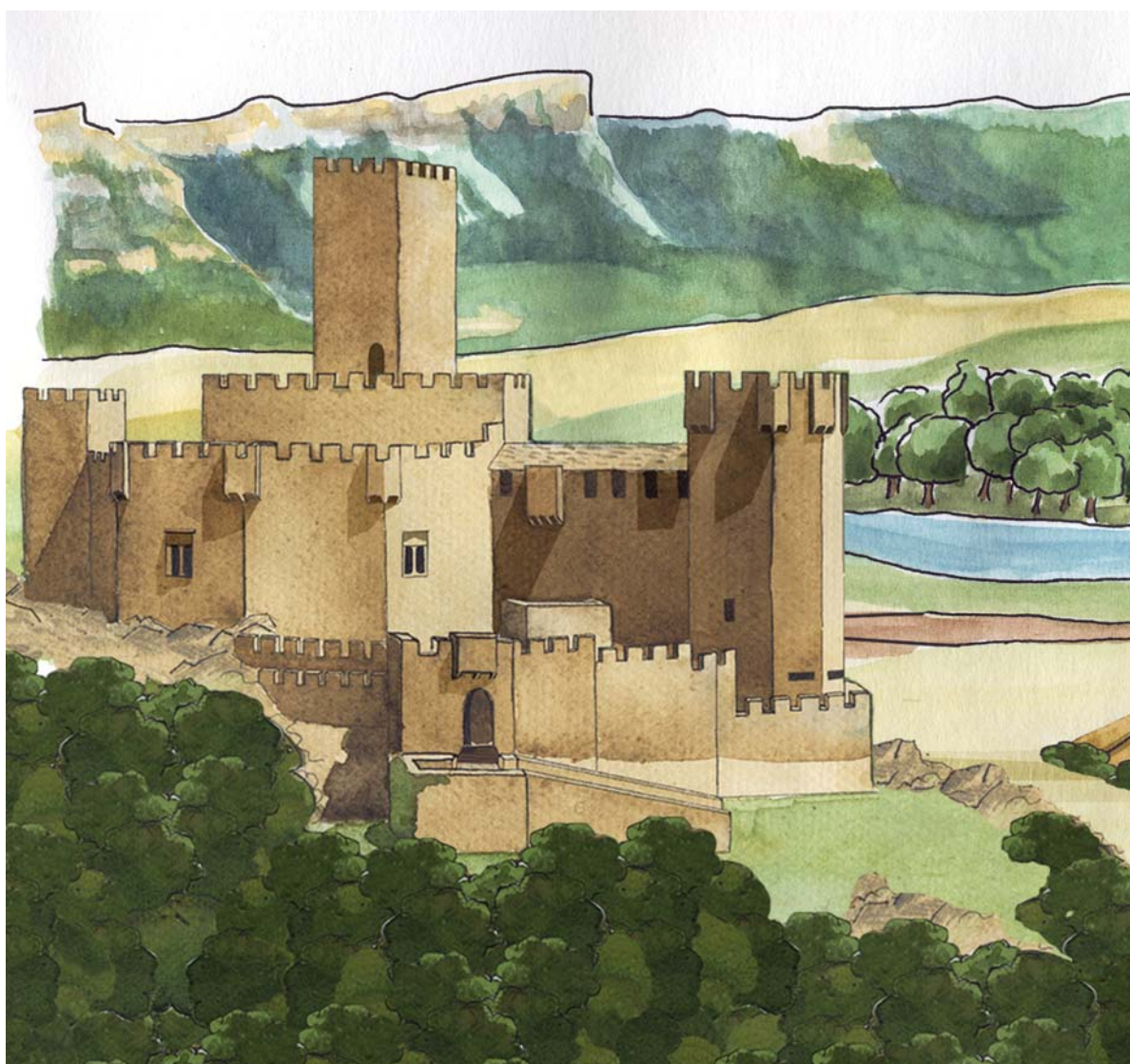
El señorío

El señorío de Javier pertenecía a la familia materna del santo. En él nació, hacia 1464, su madre, María de Azpilicueta, heredera de su linaje. Al casarse con Juan de Jaso, éste pasó a titularse Señor de Javier, Azpilicueta e Idocin.

Las posesiones que componían el señorío de Javier eran:

- El castillo.
- El pueblo de Javier.
- Un territorio de más de 10 Km².

Nuevas herencias y adquisiciones de los propietarios fueron añadiendo posesiones al patrimonio original, por lo que la familia llegó a ocupar un puesto destacado en la nobleza navarra.



Señorío de Javier

Como nobles dueños de un señorío, gozaban de ciertos privilegios y derechos, como por ejemplo:

- Cobraban pechas e impuestos a los campesinos que cultivaban las tierras pertenecientes al señor.
- Eran dueños y patronos de la iglesia parroquial.
- Cobraban una tasa sobre los rebaños roncaleses que pasaban hacia las Bardenas o volvían de ellas.
- Cobraban también una tasa por las almadías que bajaban la madera por el río Aragón.
- Administraban justicia.
- Poseían un molino y una salina.

Tras la muerte de Juan de Jaso y debido a que los hermanos del santo participaron en la rebelión contra los castellanos, el patrimonio familiar estuvo en serio peligro. Pero, fracasadas las sublevaciones, los dos hermanos se acogieron al perdón ofrecido por Carlos I de España y, tras reconocerle como rey de Navarra, recuperaron sus bienes y haciendas.



Los rebaños en Javier

Los rebaños, el queso y la lana eran una parte muy importante de la economía.

Los rebaños transhumantes atravesaban los términos del castillo y pagaban una cuota por el pasto que comían: un cordero y cinco sueldos. Pero, si pasaban de contrabando, los rebaños eran quinteados: les quitaban una oveja de cada cinco.

El interés artístico

En 1892 se inició la restauración del castillo, ordenada por la XV duquesa de Villahermosa. El arquitecto Ángel Goicoechea se encargó de devolverle su aspecto original y su antiguo esplendor.

En 1952 se hizo una segunda restauración dirigida por el Padre Recondo, que descubrió los fosos y las murallas exteriores.

El castillo tiene las características propias de la época medieval. Dos puertas con dos puentes levadizos dan acceso a la portada principal del castillo, formada por un arco ojival de finales del siglo XV. En la parte superior se observan tres escudos de armas: en el centro el de Javier y a los lados se mezcla con los de Jaso y Azpilcueta.

A través del patio de armas accedemos a una escalera circular que conduce a la capilla del Cristo, el lugar más sobrecogedor del castillo. Está revestida de pinturas del siglo XV cuyo tema principal es la Danza de la Muerte.

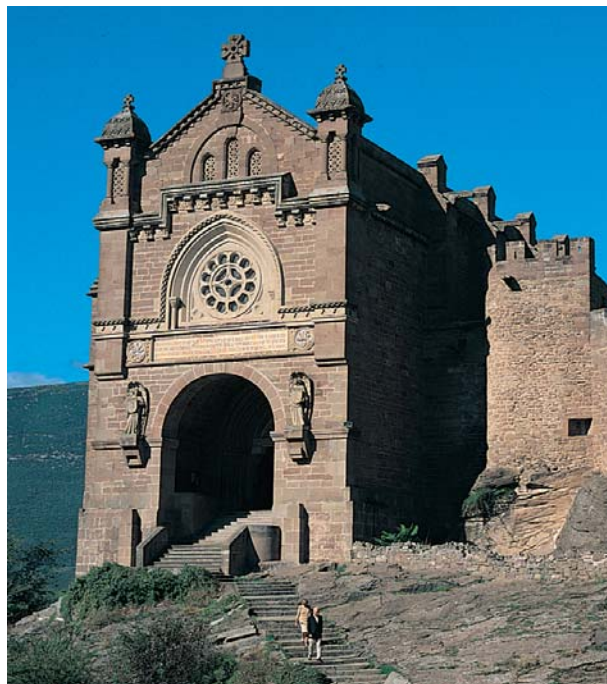
El Cristo Crucificado que preside la capilla es de estilo gótico, de la misma época que las pinturas murales. Cuenta la leyenda que sudó sangre cuando Francisco murió.

Destacan en el castillo la llamada Sala Grande, antigua estancia familiar, la Sala de los Capellanes, hoy dedicada a museo, y la habitación que, según la tradición, ocupaba el santo.

Las diversas dependencias del castillo se utilizan en la actualidad para la exposición de objetos artísticos. Destaca la colección de documentos autógrafos del santo.

Junto al castillo se construyó una basílica, obra del mencionado arquitecto, inaugurada en el año 1901. En sus arcos y bóvedas se recrean los estilos artísticos medievales.

En la iglesia parroquial de la Anunciación, alejada del castillo, construida a principios del siglo XVII sobre otra medieval, se conserva una talla románica de la Virgen con el Niño y la pila en la que fue bautizado San Francisco Javier.



Exterior de la basílica de San Francisco Javier



Interior de la basílica de San Francisco Javier



El castillo medieval

El castillo fue desde el primer momento el centro de los feudos en la Edad Media, el lugar al que acudían los villanos y los siervos en caso de peligro. Se construía en un alto, en una pequeña isla dentro de un río o en la parte más estratégica del feudo.

La vida de los nobles en los castillos era aburrida. El señor cazaba y, con frecuencia, guerreaba. El noble tenía el oficio de guerrero; luchaba contra sus vecinos o en las campañas emprendidas por nobles de rango superior o por el rey. Además gobernaba el señorío y dirigía las actividades económicas de los campesinos, que le entregaban parte de sus cosechas y de las nuevas crías de sus ganados.

Cuando las guerras escaseaban, el rey y los nobles organizaban torneos.

Las mujeres bordaban y vigilaban la vida doméstica.



Cristo gótico de la capilla de Javier

Las almadías

Año tras año, los almadieros bajaban la madera de sus bosques siguiendo la corriente del río Aragón. Llegaban al Ebro y continuaban hasta Zaragoza o, incluso, hasta el Mediterráneo. Esta forma de transportar madera es inmemorial y ha perdurado hasta hace poco. En tiempos del santo las almadías pasaban junto al castillo por el Aragón y el señor de Javier cobraba, como derecho de paso, un tronco por almadía, para cubrir los daños que ocasionaban a la presa.





El arte religioso medieval

A través del Camino de Santiago se transmitieron las grandes corrientes culturales y artísticas europeas de la Edad Media, desde las austeras iglesias románicas rurales hasta las grandes catedrales urbanas.

Los monumentos y obras de arte que conoció Javier en su infancia y juventud en Navarra y en Europa eran algunas de estilo románico y otras de estilo gótico, más recientes, pero todas de la Edad Media.

Si el románico fue el arte de la sociedad feudal y el monasterio su edificio religioso más importante, el gótico fue el arte de la sociedad de la Baja Edad Media y la catedral su edificación por excelencia.

El arco de medio punto y la bóveda de cañón del románico dieron paso a los arcos ojivales y a bóvedas de crucería cada vez más complicadas del gótico.

El pesado muro románico se abrirá a los ventanales góticos gracias al empleo de contrafuertes exteriores. Javier conocerá la grandiosidad de la catedral de París y quedará sorprendido por el colorido de las vidrieras de ventanas y rosetones.

En el interior de las iglesias el gótico también introduce novedades: la imagen temible del Pantocrátor es sustituida por la de un Cristo crucificado mucho más humano y la Virgen hierática del románico por una Virgen sonriente.



Virgen con el Niño
Iglesia parroquial de la Anunciación

ACTIVIDADES

1. Sitúa en un mapa de Navarra los elementos geográficos que aparecen en el apartado titulado Características geográficas.
2. Dibuja el itinerario de la Javierada desde tu pueblo o ciudad hasta el castillo marcando los pueblos por los que pasa.
3. Compara el Cristo de Javier con uno románico y establece las diferencias entre los dos.
4. En la iglesia de la Anunciación hay una talla románica de la Virgen con el Niño. ¿Puedes comentar las características de una virgen románica?
5. Investiga y describe los elementos arquitectónicos que recuerdan el estilo románico y gótico que observas en las fotos del exterior e interior de la basílica de San Francisco Javier.

2. Los habitantes del castillo

La familia de Javier

La infancia de Javier en el castillo

Los Jaso y la incorporación de Navarra al reino de Castilla

La organización social de Navarra en la Edad Media

Instituciones medievales del reino de Navarra

La monarquía autoritaria y el fin del feudalismo

La familia de Javier

Francisco de Javier nació el 7 de abril del año 1506 en el seno de una familia navarra noble. En ella coincidían cuatro linajes que desempeñaron un importante papel social y político en la complicada situación del reino de Navarra en la segunda mitad del siglo XV.

Abuelos maternos

Los abuelos maternos de Francisco de Javier, los **Azpilcueta** y los **Aznárez de Sada**, pertenecían a nobleza militar navarra.

- Los **Azpilcueta** eran una familia de hidalgos dueños de una torre palacio en Azpilcueta (valle de Baztán) y sus correspondientes tierras. Pertenecían a la pequeña nobleza y se habían extendido y establecido en diversos lugares de la Navarra Media. Martín de Azpilcueta, heredero de este linaje, llegó a ser, por matrimonio, señor de Javier.
- Los **Aznárez de Sada** formaban parte de la alta nobleza. Eran dueños del castillo y del señorío de Javier desde mediados del siglo XIII. La herencia de la familia recayó en dos hermanas, María y Juana, que a mediados del siglo XV se casaron sucesivamente con el hidalgo baztanés Martín de Azpilcueta.



Martín

Juana

Abuelos paternos

Los abuelos paternos de Francisco de Javier, los **Jaso** y los **Atondo**, pertenecían a la nobleza de servicio.

Los **Jaso** eran una familia procedente de Ultrapuertos (la Baja Navarra, al norte del Pirineo). Eran hidalgos que habían ingresado al servicio de la administración y pertenecían a la pequeña nobleza. Arnaldo Pérez de Jaso se estableció en Pamplona, donde, con la influencia del padre de su mujer, Guillermina de Atondo, obtuvo un alto cargo en la Cámara de Comptos, con lo que se enriqueció e ingresó en la alta nobleza.



Arnaldo

Guillermina



Juan

María

Padres

De estas familias de la nobleza procedían los padres de Francisco de Javier: Juan de Jaso y María de Azpilcueta.

Juan de Jaso estudió en la universidad de Bolonia (Italia) donde se doctoró en Derecho. De regreso a Navarra, ocupó importantes cargos en la administración del reino: Cámara de Comptos, Corte Real y Consejo Real. Fue un fiel colaborador de los últimos reyes de Navarra, Juan III de Albret y Catalina de Foix, y ocupó asiento en las Cortes como representante de la nobleza.

En 1483 se casó con María de Azpilcueta, heredera de este linaje, que aportó a la familia el castillo y el señorío de Javier.

Hermanos

Del matrimonio de Juan de Jaso y María de Azpilcueta nacieron cinco hijos: Magdalena, Ana, Miguel, Juan y Francisco.

Magdalena fue dama de Isabel la Católica, reina de Castilla. Dos años antes de que Francisco naciera, ingresó como religiosa en el convento de las Clarisas de Gandía (Valencia) del que fue abadesa.

Ana, la segunda hermana, dejó el castillo para contraer matrimonio con Diego de Ezpeleta, señor de Beire, cuando Francisco contaba seis años. Uno de sus nietos, Jerónimo, fue también misionero en la India.

Su hermano Miguel, once años mayor que Francisco y futuro señor del castillo, desempeñó un importante papel en las sublevaciones contra la ocupación castellana.

Juan, que recibió el apellido de su madre, Azpilcueta, se dedicó a las armas y, junto con su hermano Miguel, se opuso a la dominación castellana de Navarra.



Francisco

Magdalena

Ana

Miguel

Juan

La infancia de Javier en el castillo

Francisco, benjamín de los cinco hijos de Juan de Jaso y de María de Azpilcueta, nació el 7 de abril de 1506 en una habitación del ala occidental del castillo de Javier, el llamado Palacio Nuevo.

El niño fue bautizado por el abad don Miguel de Azpilcueta, primo de doña María, en la pequeña iglesia parroquial de Santa María, próxima al castillo.

Según la costumbre de la época, lo crió una nodriza.

Su padre estaba casi siempre ausente del castillo. Sus cargos en la administración del reino lo retenían en Pamplona o lo llevaban como embajador a Castilla y a Francia. Por tanto, fue su madre la principal responsable de su educación.

Parece ser que recibió su primera educación en el castillo y no salió de él hasta que abandonó definitivamente su tierra, a los diecinueve años.

Sin duda, el acontecimiento más dramático de su infancia fue la invasión de Navarra por Fernando el Católico (1512) y las graves consecuencias que esta tuvo para la familia.

Aunque su padre, Juan de Jaso, colaboró con el nuevo monarca, a su muerte sus hermanos Miguel y Juan, partidarios de la dinastía navarra legítima, se levantaron en armas dos veces (1516, 1521). Tras estas sublevaciones, el cardenal Cisneros ordenó derribar los castillos de los rebeldes. En mayo de 1516 Francisco vio caer los muros, torres y almenas de Javier.

Por fin, en 1524, los hermanos de Francisco se acogieron al perdón ofrecido por Carlos I de España y retornaron al castillo natal. Al año siguiente, Francisco, con diecinueve años, decidió seguir los pasos de su padre y partir para estudiar en la universidad de París.



Francisco



Los Jaso y la incorporación de Navarra al reino de Castilla

Fernando el Católico, con la excusa de que Navarra no apoyaba al Papa en su guerra con el rey de Francia, envió al duque de Alba con un ejército formado por soldados vascongados (entre ellos Ignacio de Loyola) que, con ayuda de los navarros beaumonteses, ocupó el reino sin apenas resistencia. El 25 de julio de 1512 Pamplona capituló con la condición de que sus fueros serían respetados.

La familia de Francisco de Javier formaba parte del bando agramontés, opuesto a los invasores y fiel a la dinastía de Foix-Albret reinante en Navarra.

El doctor Juan de Jaso, padre de Francisco, fue una de las personalidades más importantes al servicio de los reyes navarros. Se mostró partidario de un candidato castellano como marido de Catalina de Foix pues creía que la mejor salida para Navarra era la integración en Castilla-Aragón por vía matrimonial. No obstante, aceptó el matrimonio de Catalina con Juan de Albret y les sirvió ocupando cargos importantes en la administración.

Negoció varios tratados entre Navarra y Castilla y, cuando los reyes navarros temían una invasión castellana, participó en dos embajadas ante la corte castellana para intentar evitarla.

Producida la invasión y la conquista (año 1512), Juan de Jaso siguió ocupando su cargo en el Consejo Real al servicio de las nuevas autoridades castellanas. Parece que aceptó la nueva situación y que incluso juró fidelidad al nuevo monarca, Fernando el Católico. Murió el 16 de octubre de 1515, cuando Francisco tenía nueve años.

La postura política de Juan de Jaso no fue seguida por sus hijos, Miguel y Juan, que se alzaron en armas y se convirtieron en cabecillas de la lucha contra la ocupación castellana.

Participaron en la conspiración agramontesa de 1516 para recuperar el trono para los Foix-Albret. El fracaso de este intento trajo consigo la demolición de las defensas del castillo de Javier, al que se le privó de murallas exteriores, puentes, torres, almenas y matacanes.

Este castigo no hará cambiar la opinión de Miguel y Juan que, en 1521, volverán a alzarse contra la ocupación castellana. Cercados por las tropas castellanas en la fortaleza de Fuenterrabía, se rindieron honrosamente en 1524. Se acogieron al perdón ofrecido por Carlos I de España, sucesor de Fernando el Católico, y le reconocieron como rey de Navarra.

A todos se les devolvieron sus bienes y hacienda, así como sus cargos. Miguel recuperó los bienes de la familia. A Juan se le prometió un puesto en la Cámara de Comptos y cobró el sueldo correspondiente durante toda su vida, aunque nunca fuera nombrado como tal.



La organización social de Navarra en la Edad Media

■ Los nobles

Eran el grupo dirigente de la sociedad, propietarios de la tierra y guerreros, unidos al rey por vínculos de fidelidad.

A algunos de ellos el rey les concedía cargos en el gobierno y en la organización de la defensa. Estos constituían la **alta nobleza** y tenían derecho a estar representados en las Cortes.

Por debajo de los grandes señores se encontraban los **hidalgos**, con condición jurídica de nobles pero con muchas menos posesiones. Constituían la **pequeña nobleza**.

Según el servicio prestado al rey, se distinguen dos tipos de nobleza: la militar y la de servicio.

La **nobleza militar** estaba formada por familias de origen guerrero que ocupaban cargos en la organización de la defensa del reino. Es el caso de Martín de Azpilcueta, abuelo materno de Francisco de Javier.

La **nobleza de servicio**, en cambio, ocupaba cargos en la administración del reino. Es el caso de Arnaldo Pérez de Jaso y de Juan de Jaso, abuelo y padre de Francisco de Javier.

■ El clero

Junto con la nobleza era el grupo social dominante. Se distinguía el **alto clero** (obispos, abades, etc.) procedente de las familias nobles y que controlaban las extensas propiedades de la Iglesia, y el **bajo clero**, pobre y asimilado al pueblo llano.



Alta nobleza



Hidalgo



Obispo



■ La burguesía

La población urbana, residente en ciudades y villas, se dedicaba al comercio y a la artesanía; además ocupaban muchos de los cargos especializados de la administración (escribientes, abogados, notarios, etc.), situación que, en ocasiones, aprovechaban para ascender en la escala social e, incluso, acceder a los títulos nobiliarios.

Las grandes familias burguesas tenían el control de las villas más importantes y ocupaban puestos en las Cortes del Reino, en representación de los municipios.

■ El campesinado

La mayoría de la población navarra estaba formada por campesinos que vivían en unas condiciones similares a las de los siglos anteriores, sometidos a un señor a quien pagaban rentas diversas.

A lo largo del siglo XV, bastantes pueblos y valles navarros obtuvieron títulos de hidalguía. Así sus habitantes se convirtieron, desde el punto de vista legal, en hidalgos o en francos pero no por eso cambiaban sus formas de vida ni sus medios de subsistencia.



Comerciantes



Monje



Campesina



Instituciones medievales del Reino de Navarra



REY

Concentra en sus manos todos los poderes y toma decisiones en todo tipo de asuntos. Todas las instituciones del reino están a su servicio y a través de ellas se hace presente en la sociedad y la dirige.

Entre estas instituciones pueden destacarse las siguientes:

LUGARTENIENTE

Durante largos periodos del siglo XV, los reyes estaban ausentes de Navarra y el gobierno del reino quedaba en manos de su representante: el Lugarteniente. Posteriormente, este cargo tuvo otras denominaciones como el de Regente o Virrey.

CONSEJO REAL

Es el órgano de gobierno que asesora y ayuda al rey en su tarea. Asume también las funciones de Tribunal Supremo de Justicia.

CORTE REAL

Es el Tribunal de Justicia para todo el reino, pero sus decisiones podían recurrirse ante el Consejo Real.

CORTES

Están formadas por representantes de la nobleza, el alto clero y las ciudades; los tres grupos que asumen la representación de toda la sociedad navarra ante el rey. Aprueban las peticiones de dinero del rey o la creación de nuevos impuestos y proponen cambios en las leyes.

CÁMARA DE COMPTOS

Es el órgano responsable de controlar las cuentas del reino, los gastos y los ingresos de la hacienda real.



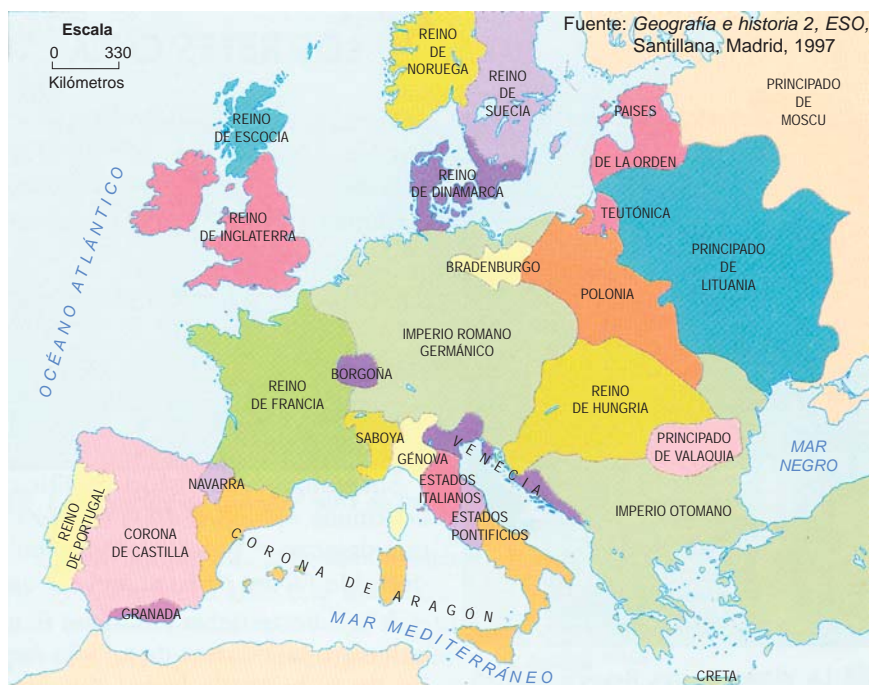
La monarquía autoritaria y el fin del feudalismo

Desde el siglo XV, Europa asiste al nacimiento del Estado moderno, caracterizado por la concentración del poder en manos del rey. Esto es lo que se denomina monarquía autoritaria. Frente a la disgregación política y económica de la época medieval, vemos aparecer en Europa occidental un nuevo tipo de organización estatal que se caracteriza, además de por la concentración de poder, por la unificación de territorios geográfica o históricamente afines. Este es el caso de la monarquía española.

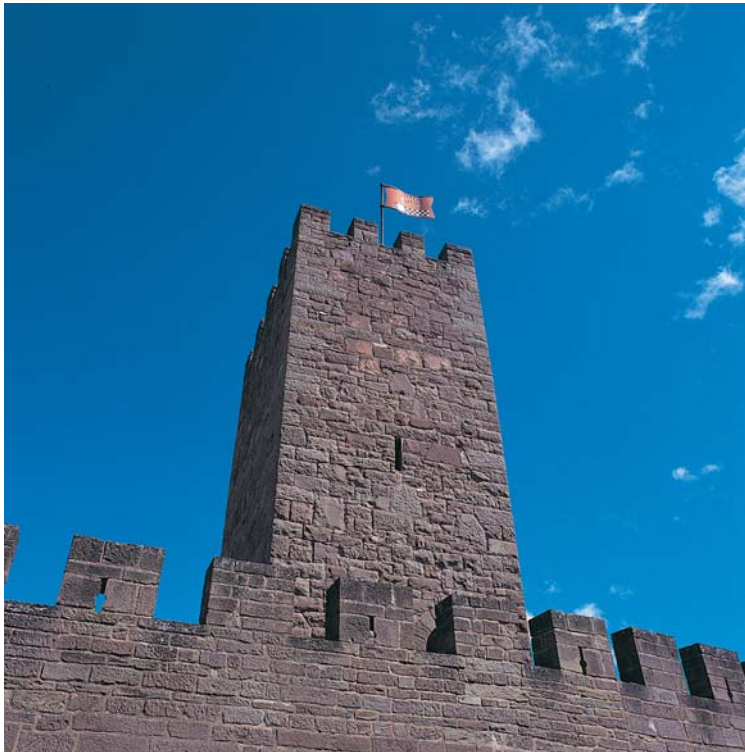
La monarquía autoritaria no surge por casualidad sino que es una consecuencia lógica de las nuevas circunstancias económicas, sociales y políticas.

Así, el nuevo sistema económico llamado capitalismo que se inicia en Europa exigía un poder fuerte y concentrado para dirigir el conjunto de la organización industrial y comercial del país, en competencia con el exterior. Esa protección sólo podía prestarla el monarca, del mismo modo que sólo el Estado podrá ser capaz de dominar la inestabilidad social de la época.

La monarquía autoritaria consigue establecerse de un modo firme en Francia, Inglaterra, Portugal y España, donde Castilla y la Corona de Aragón se unen bajo un mismo monarca. Ni Alemania ni Italia consiguen su unificación territorial y política, ni la conseguirán hasta el siglo XIX.



Europa en el siglo XV



Torre del homenaje o de San Miguel

ACTIVIDADES

1. Averigua qué cambios políticos, sociales y económicos se produjeron en el siglo XV y acabaron con el sistema feudal para dar paso a la monarquía autoritaria.
2. Busca información en la biblioteca sobre lo acontecido en Navarra el año 1512 y reflexiona sobre su trascendencia.
3. Añade las palabras que faltan en el siguiente texto:

La Monarquía autoritaria es el sistema político, social y económico que comprende desde la caída del hasta las revoluciones del siglo XVIII.

En el aspecto político se caracteriza por la, en lo social por la división en y en lo económico por el

3. Estudiante en París

De viaje a París

En la universidad

En el colegio de Santa Bárbara

Javier y la Reforma Protestante

Ignacio de Loyola

Las universidades

Las catedrales

La catedral de Pamplona

La crisis religiosa del siglo XVI

La Reforma Católica. La Compañía de Jesús

En la universidad

La universidad de París era la más prestigiosa de Europa por su antigüedad, por la calidad de sus maestros y por su carácter cosmopolita. Los mejores profesores de Salamanca y Alcalá habían estudiado allí. Por aquel entonces París era el centro de las tensiones culturales, socioeconómicas y religiosas que agitaban el Occidente cristiano.

La universidad era un conglomerado de más de cincuenta colegios sometidos a una disciplina común, pero autónomos en su funcionamiento; cada uno tenía su propio rectorado, su claustro de profesores, hacía sus exámenes y extendía sus propios títulos. El Rector general vivía en el Colegio de la Sorbona y tenía autoridad sobre los demás colegios.

Había cuatro Facultades: Teología, Derecho Canónico, Medicina y Filosofía o Artes. Para ingresar en una Facultad había que hacer antes un curso de Humanidades. Los estudios de Teología se impartían en el Colegio de la Sorbona, en el de Navarra (financiado por los reyes franceses) y en los de los Dominicos y Franciscanos.

De los 4.000 estudiantes que había entonces en la universidad de París, 38 eran navarros.



París en el siglo XVI
Isla de la Cité

En el colegio de Santa Bárbara

El joven navarro ingresó en un colegio relativamente moderno, el de Santa Bárbara, como alumno interno, uno más entre los quinientos que estudian allí, la mitad externos. Durante cinco años cursará sus estudios de Humanidades y Artes, obteniendo en 1530 el título de Maestro en Artes, que usará toda su vida: Maestro Francisco, le llamarán con frecuencia. Luego inició el Doctorado en Teología y, a la vez, durante seis años fue profesor de Filosofía en el colegio de Beauvais.

Los estudiantes se dividían en tres clases: los camaristas, que pagaban por una cama y la manutención; los becarios, que recibían ayuda del Colegio; y finalmente los fámulos, o criados, que para costearse los estudios servían a los profesores o alumnos ricos. Javier, conforme a su condición de noble, tomó como criado a otro estudiante navarro, Miguel de Landívar, natural de Pamplona.

Es difícil imaginar hoy la disciplina, la austeridad y aun la pobreza casi monacal que reinaba en estos Colegios Mayores. Las aulas no tenían bancos ni sillas. Los alumnos se sentaban en el suelo, cubierto de una capa de heno que mitigaba el frío en el invierno y daba frescor en verano.

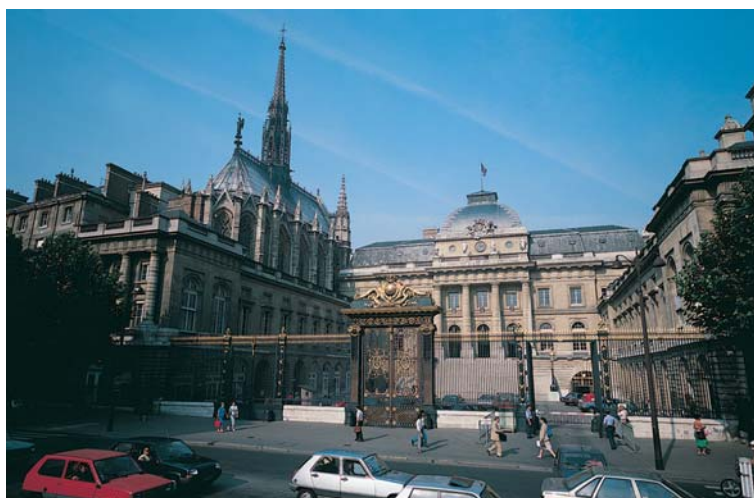
El traje de estudiante constaba de jubón acuchillado, casaca, bombachos que se ceñían bajo las rodillas, medias, una toga o sotana abierta sujeta por la cintura y bonete.

Las clases duraban más de nueve horas al día entre lecciones, repeticiones, disputas y demás. La enseñanza, según criticaba Luis Vives, que estudió en París poco antes de llegar Javier, pecaba de memorista, formalista y de otros muchos defectos.

La vida en París era bulliciosa y a veces violenta, sobre todo en el Barrio Latino donde se agolpaban los 50 colegios que componían la Universidad.

Las rivalidades entre colegios degeneraban a menudo en riñas y peleas, en las que no faltaban a veces muertos. La Corte Real de París llegó a amenazar a los Colegios Mayores, especialmente al de Navarra y al de Santa Bárbara, con grandes penas si no se prohibía dentro de éstos la celebración de juegos y farsas escandalosas.

El joven estudiante navarro se adaptó perfectamente a la vida de París. "Aquí todos se me hacen amigos", escribirá Javier a su hermano Juan. De hecho, al principio de su estancia en la ciudad, sus preocupaciones fueron más bien poco espirituales y se dedicó a aprovechar las numerosas ocasiones de diversión que la gran urbe ofrecía a alguien de su edad y condición.



Vista general de la Sainte Chapelle y el Palacio de Justicia, levantado en el antiguo Palacio Real

Javier y la Reforma Protestante



Puerta del Colegio de Santa Bárbara

Cuando Francisco de Javier estudiaba en París ya se había propagado el luteranismo en Francia. Recordemos que la Reina de Navarra Margarita, hermana de Francisco I rey de Francia, era protestante. En la Universidad, el movimiento protestante fue apoyado por el rector Nicolás Cop y su amigo Juan Calvino, que tuvieron que escapar para evitar la prisión y tal vez la horca. Y no fueron los únicos. Entre los huidos figuraba también un pariente del santo.

Ignacio de Loyola

En 1529 Javier conoció en París a Íñigo de Loyola, estudiante guipuzcoano dieciséis años mayor que él, cojo de resultas de la heridas recibidas en el asedio de Pamplona, en el que había combatido contra los hermanos de Javier. Ni por su edad, ni por su físico, ni por su conversación, ni por sus ideas políticas se le hace atractiva su figura; antes bien, le demuestra continuamente su antipatía.

Íñigo supo sin embargo atraerse a Javier. Le ayudó económicamente y, sobre todo, le apartó de "malas compañías" y evitó que se relacionara con los herejes, como Javier reconoce en una carta.

Íñigo hizo ver a Javier que era más importante entregar la vida a Dios que buscar éxitos profesionales, fama, poder y gloria. La frase fue: "De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma" (Mateo, 16, 26).

En 1533 Javier decidió servir a Dios y se hizo discípulo de Ignacio junto con el saboyano Pedro Fabro, el portugués Simón Rodríguez y los castellanos Diego Laínez, Nicolás Salmerón y Nicolás Bobadilla. Hicieron sus votos en la capilla de Montmartre (15 de agosto de 1534). Fue el germen de la Compañía de Jesús, la nueva orden de los jesuitas, aprobada en 1540 por el Papa Paulo III.



Las universidades

En la ciudad medieval aparece una institución que ha llegado hasta nuestros días: la universidad. Nace como asociación de profesores, o de profesores y alumnos que buscan independizarse de la intransigencia de las escuelas episcopales, donde el obispo imponía sus criterios.

Por lo general, una universidad constaba de cuatro facultades: Artes y Letras, Derecho, Medicina y, la más importante de todas, Teología.

Cada facultad elegía un decano; normalmente el de Artes y Letras, que era la facultad con mayor número de alumnos, tomaba el título de rector y representaba a la universidad.

A partir del siglo XIV, aparecieron junto a cada universidad los colegios, que eran una especie de residencia para los estudiantes, cada vez menos eclesiásticos y más laicos. El latín era el idioma universitario.

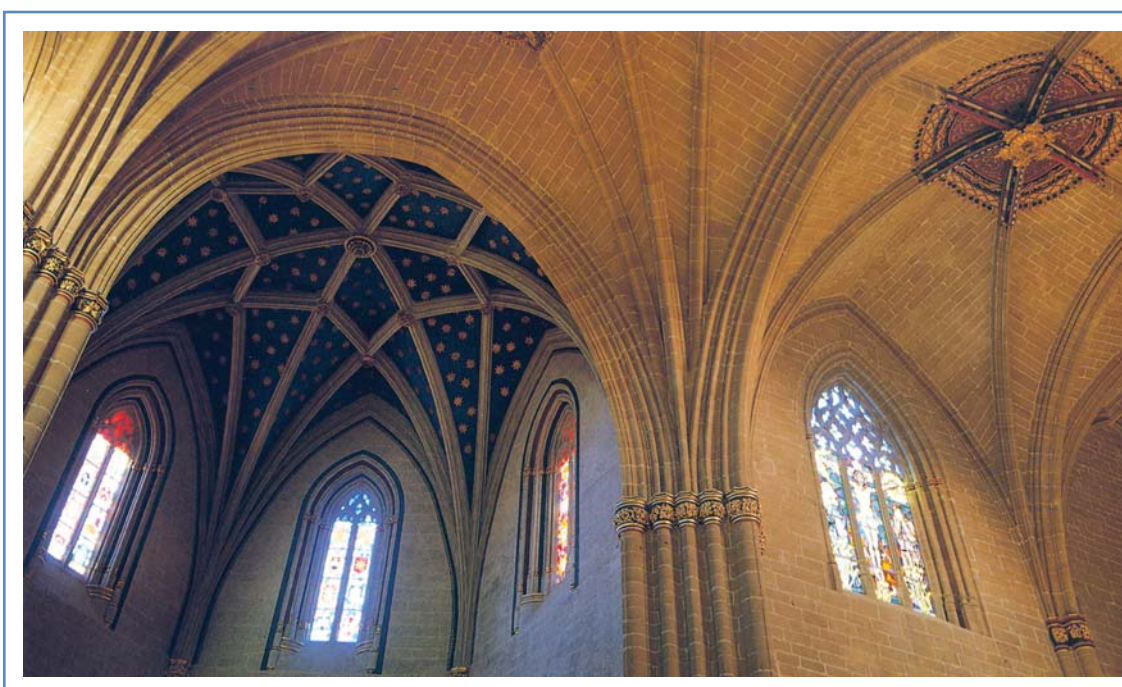
Las universidades se especializaron pronto: Bolonia fue famosa por los estudios de Derecho, Montpellier y Salerno destacaron en Medicina, La Sorbona de París por la Teología.

Otros centros universitarios importantes fueron Salamanca en Castilla, Lérida y Perpignan en Aragón y Oxford en Inglaterra.

Fuente: *Ciencias Sociales, Geografía e Historia 2, ESO*, Vicens Vives, La Rioja, 2003



Universidad de Salamanca





Las catedrales

La catedral fue el centro geográfico y espiritual de la ciudad medieval. Allí se acudía no sólo para los actos litúrgicos, sino también para tratar asuntos políticos.

Su construcción era muy costosa en tiempo y dinero. Los ciudadanos contribuían a su financiación y las ciudades competían entre sí por construir la más majestuosa.

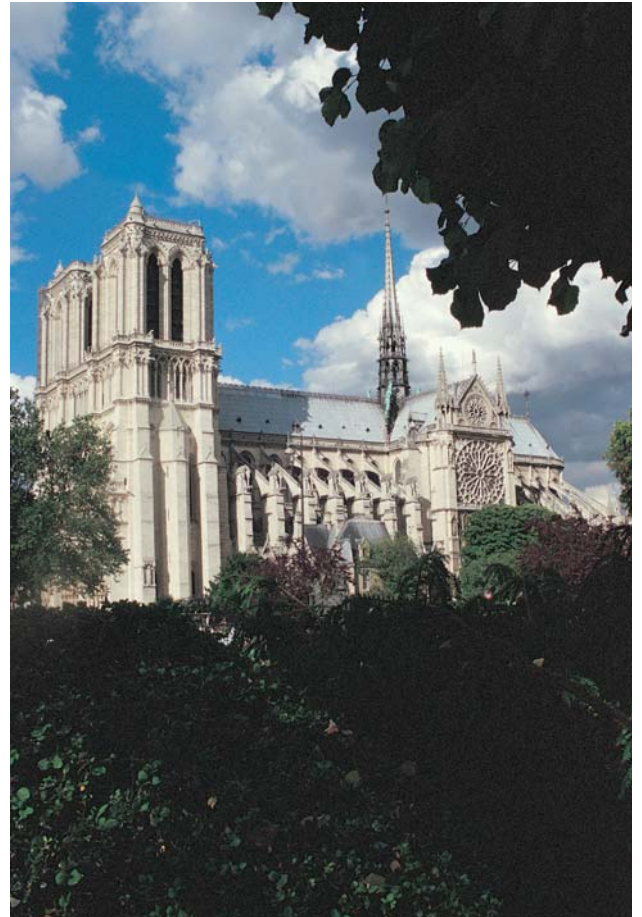
Muchas catedrales góticas comenzaron a construirse en el siglo XII y se terminaron en el siglo XIV o incluso XV. Por eso presentan elementos de los distintos estilos arquitectónicos de cada época, desde el románico al gótico.

Las iglesias góticas son mucho más luminosas que las románicas debido a la originalidad del soporte de las bóvedas de crucería, formadas por arcos ojivales. El empuje interior lo recogen las pilastras y el exterior los arbotantes, rematados por pináculos, y los contrafuertes. Este sistema permite prescindir del muro y abrir grandes ventanales y rosetones.

La catedral de Pamplona

La catedral que conoció Javier tenía todavía la fachada románica con dos vanos, dos torres y un rosetón con vidrieras de colores.

El interior de la iglesia románica se había derrumbado en 1390 y poco después se inició su reconstrucción en estilo gótico. Las obras finalizaron cinco años antes del nacimiento de Javier.



Catedral de Nôtre Dame de París



La crisis religiosa del siglo XVI

Durante los siglos XV y XVI la corte papal estuvo más preocupada por los asuntos mundanos que por los espirituales. Los Papas ejercían como señores temporales y descuidaban los problemas religiosos de sus fieles.

Podemos resumir en tres los aspectos negativos de la Iglesia católica en esta época:

- La ostentación y riqueza de la corte papal, que contradecía el espíritu cristiano de pobreza.
- Las grandes diferencias entre el alto clero y el bajo clero. Este último contaba con poca instrucción y escasos recursos.
- La falta de vocación de las personas que ocupaban los cargos eclesiásticos. El hijo primogénito de las familias nobles heredaba el título y las tierras, pero bastantes segundones ocupaban cargos eclesiásticos, cuyas rentas les permitían continuar con su status social y económico. No tenían vocación y descuidaban sus obligaciones.

La Reforma Protestante

Martín Lutero (1483-1546) fue un monje agustino alemán profesor de teología en la universidad alemana de Wittenberg. Allí predicó sus 95 tesis contra las indulgencias, es decir contra las oraciones que conmutaban las penas del purgatorio por el pago de una cantidad de dinero y cuya predicación en esta ocasión el Papa había encargado a los dominicos. Lutero denunció el carácter comercial que habían adquirido y esto le costó la excomunión.

La base de la doctrina luterana es la justificación por la fe. Considera que la voluntad humana, contaminada por el pecado original, se muestra impotente para luchar contra el mal y sólo con la fe en Cristo el hombre puede lograr su salvación. Así pues, Lutero elimina uno de los principios básicos de la doctrina católica: el valor de las buenas obras.

Las doctrinas luteranas fueron llevadas al extremo por Juan Calvino, intelectual francés establecido en Ginebra que basa su doctrina en la predestinación: desde el principio de los tiempos, el hombre estaría predestinado a salvarse o a condenarse. La única fuente de fe será la Biblia, pero ésta sólo la obtienen los predestinados.



Martín Lutero, obra de Lucas Cranach



La burguesía y la Reforma Protestante

Aunque la Reforma Protestante responde a razones religiosas, también influyeron en ella otros motivos políticos y económicos, especialmente en Alemania. Allí, por un lado, los grandes señores se hicieron protestantes para marcar sus diferencias con el imperio católico de Carlos V y apropiarse de grandes posesiones de la Iglesia. Por otro, los comerciantes y banqueros se sintieron más identificados con una religión que consideraba honrosas sus actividades.

En esta época, en efecto, adquiere relieve en Europa una burguesía dedicada a los negocios y surgen los primeros bancos con funciones de ahorro y de préstamo. Estas actividades, relacionadas con la usura tradicionalmente practicada por los judíos, eran impopulares en el mundo católico. Ésta es una de las razones que explican el retraso en el desarrollo de la burguesía en España: los burgueses enriquecidos compraban tierras y títulos, se ennoblecían y abandonaban los negocios.

La Reforma Católica. La Compañía de Jesús

En el seno de la Iglesia Católica tuvo lugar un movimiento de reforma que pretendía poner fin a los abusos cometidos y encauzar una nueva vivencia religiosa más cercana a los fieles. Este movimiento recibe el nombre de Reforma Católica y su gran defensora fue la Compañía de Jesús, fundada por San Ignacio de Loyola.

Después de haber dejado la carrera militar y tras largos años de estudio, San Ignacio fundó una orden religiosa que puso a disposición del Papado.

Esta nueva orden religiosa se distinguía de las demás en que sus miembros eran escrupulosamente preparados y elegidos; su disciplina interna era muy rígida y prestaban un cuarto voto especial de obediencia al Papa.

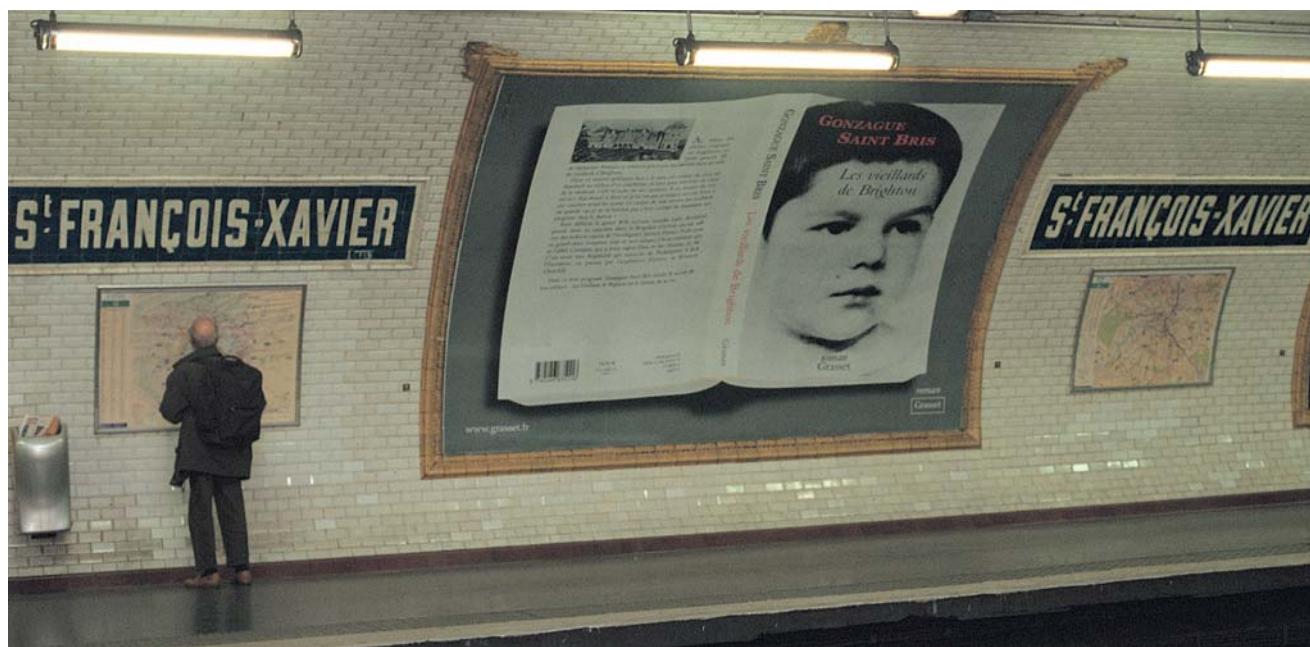
Los jesuitas centraron su labor apostólica en las siguientes acciones:

- Práctica de los ejercicios espirituales para encontrar un sentido religioso a la vida.
- La lucha dialéctica contra el protestantismo.
- La enseñanza de las clases privilegiadas.
- La labor misionera en otros continentes. Destacan las misiones de Brasil y Paraguay y la labor personal y extraordinaria de San Francisco Javier en el Extremo Oriente.

Varios miembros de la Compañía de Jesús tuvieron un papel importante en el desarrollo del Concilio de Trento, pieza clave de la Reforma católica.

En 1540 el Papa Paulo III aprobó la Compañía de Jesús mediante una bula. Su expansión fue muy rápida pues, cuando murió San Ignacio (1556), los jesuitas eran más de mil.

El lema de su actuación fue: "A mayor gloria de Dios".



Estación de metro de París

ACTIVIDADES

1. En el plano de París del siglo XVI localiza el Sena, Nôtre Dame y el barrio Latino.
2. Describe y dibuja los elementos de la arquitectura gótica que se muestran en la foto de Nôtre Dame de París y que se nombran en el texto titulado **Las Catedrales**.
3. Describe los elementos arquitectónicos que aparecen en la foto de la catedral de Pamplona.
4. Comenta las razones por las que Javier se hizo discípulo de Ignacio de Loyola.
5. Resume los problemas de la Iglesia en esta época.
6. Explica la estructura de una universidad y cuenta los estudios que realizó Javier.

4. En Italia

Javier en Italia

El Renacimiento

El Humanismo

La imprenta

La Inquisición

Italia en el siglo XVI

La ciudad de Roma

Javier en Italia

En noviembre de 1536, Javier junto con sus compañeros viaja a pie a Venecia, donde iba a reunirse con Ignacio de Loyola para emprender juntos la peregrinación a Tierra Santa. Después de dos meses de viaje llegaron a la ciudad y se reunieron con el maestro. Las naves para Tierra Santa partían en verano desde Venecia. Javier se dedicó a ayudar a los enfermos en el Hospital de Incurables.

Entretanto fueron a Roma a pedir la bendición del Papa Paulo III. De vuelta a Venecia, Turquía declaró la guerra a la ciudad, lo que les impidió emprender su viaje a Jerusalén. En junio de 1537, Javier fue ordenado sacerdote por el obispo de Vicenza.

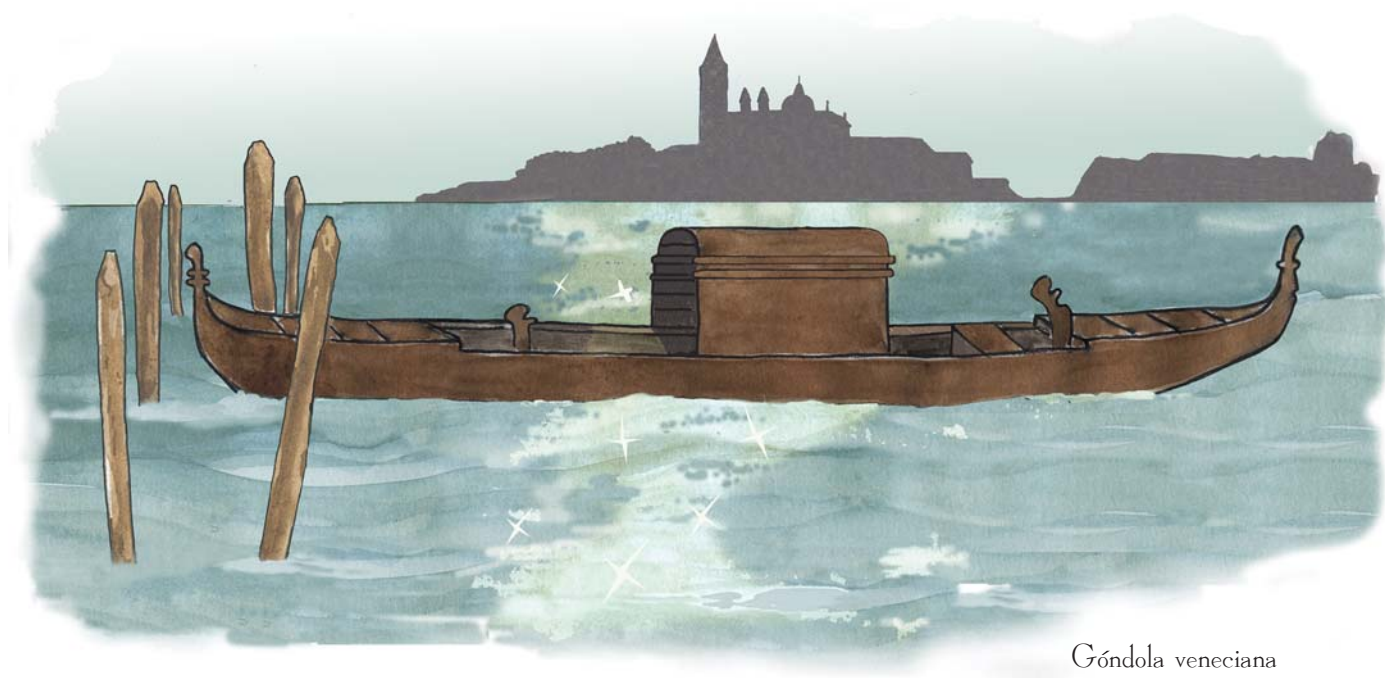
La Venecia que conoció Javier estaba en decadencia a causa de la crisis del comercio marítimo provocada por el control turco de las rutas tradicionales. En la Plaza de San Marcos, junto a la basílica, al *Campanile* y al palacio ducal, acababan de construirse las procuradurías, la torre del reloj y la biblioteca.

Perdida ya la esperanza de poder partir, el Papa les convenció de que olvidaran su viaje y centraran su apostolado en Italia. Javier dijo su primera misa en Vicenza y ejerció su apostolado en Bolonia durante el invierno de 1537-1538.

En la primavera de 1538 Ignacio y sus discípulos se establecieron en Roma con el objetivo de que el Papa aprobara la Compañía de Jesús. Javier actúa como secretario de Ignacio en este proceso.

Entre tanto, se extendió el bulo de que Javier y sus compañeros habían sido acusados de herejes por la Inquisición e Ignacio tuvo que recurrir a los tribunales de justicia para defenderlos.

La austeridad de vida y la formación intelectual de los primeros jesuitas les hizo famosos y admirados en toda Roma. Por eso, el rey de Portugal Juan III y su embajador pidieron al Papa Paulo III que enviara a algunos de ellos a las misiones portuguesas de la India.



Góndola veneciana



El Renacimiento

El movimiento cultural y artístico de los siglos XV y XVI se denomina Renacimiento, puesto que se vuelve a los modelos de la cultura griega y romana.

El Renacimiento sitúa al hombre en el centro del universo. Durante la época medieval la cultura había sido teocéntrica, porque su centro era Dios, y por ello los estudios más importantes eran los teológicos. En el Renacimiento, la cultura es antropocéntrica porque pone su centro de atención en el hombre.

Este movimiento nacido en Italia en el siglo XV se propagará por toda Europa en el XVI y en él encontramos muchos de los rasgos de nuestra sociedad occidental actual.

Los artistas del Renacimiento buscaron la belleza en la proporción y el equilibrio, en la finura del dibujo y la riqueza del color, siguiendo los esquemas del arte clásico de Grecia y Roma.

Características generales del arte renacentista:

- La búsqueda de la belleza artística en todos los aspectos.
- En pintura, se consigue el efecto de profundidad aplicando las leyes de la perspectiva en la representación de paisajes o de edificios, en contraste con los fondos dorados planos de los cuadros medievales.
- En escultura, se descubre la belleza del cuerpo humano y se cultiva el desnudo, prácticamente inexistente en la Edad Media, según los modelos del clasicismo griego.
- En arquitectura, destaca la preocupación por la proporción, el equilibrio y la simetría. Se recuperan las formas clásicas y los órdenes dórico, jónico y corintio.

El Humanismo

Se llama Humanismo al movimiento intelectual del Renacimiento que revaloriza la dignidad del espíritu humano, enlazando la cultura de la época con la de la Antigüedad clásica. El Humanismo es, pues, el aspecto filosófico y literario del Renacimiento.

El humanista es el escritor, el pensador que no se limita al estudio de la teología, como en los siglos pasados, sino que da gran importancia al estudio de las ciencias humanas y en especial de las lenguas clásicas, latín y griego. Numerosas obras escritas en la Antigüedad y prácticamente olvidadas en el fondo de las bibliotecas fueron sacadas a la luz y estudiadas bajo nuevos puntos de vista.



Principales centros culturales del Renacimiento y el Humanismo



La imprenta

Las ideas y los escritos de los humanistas tuvieron una gran difusión gracias a un invento de esta época: la imprenta. Antes de la imprenta se utilizó un sistema similar: la xilografía, que usaba para imprimir planchas de madera con el texto tallado; pero la imprenta propiamente dicha nació cuando se utilizaron letras móviles de metal, que permitían componer una página, entintarla y sacar copias mediante una prensa.

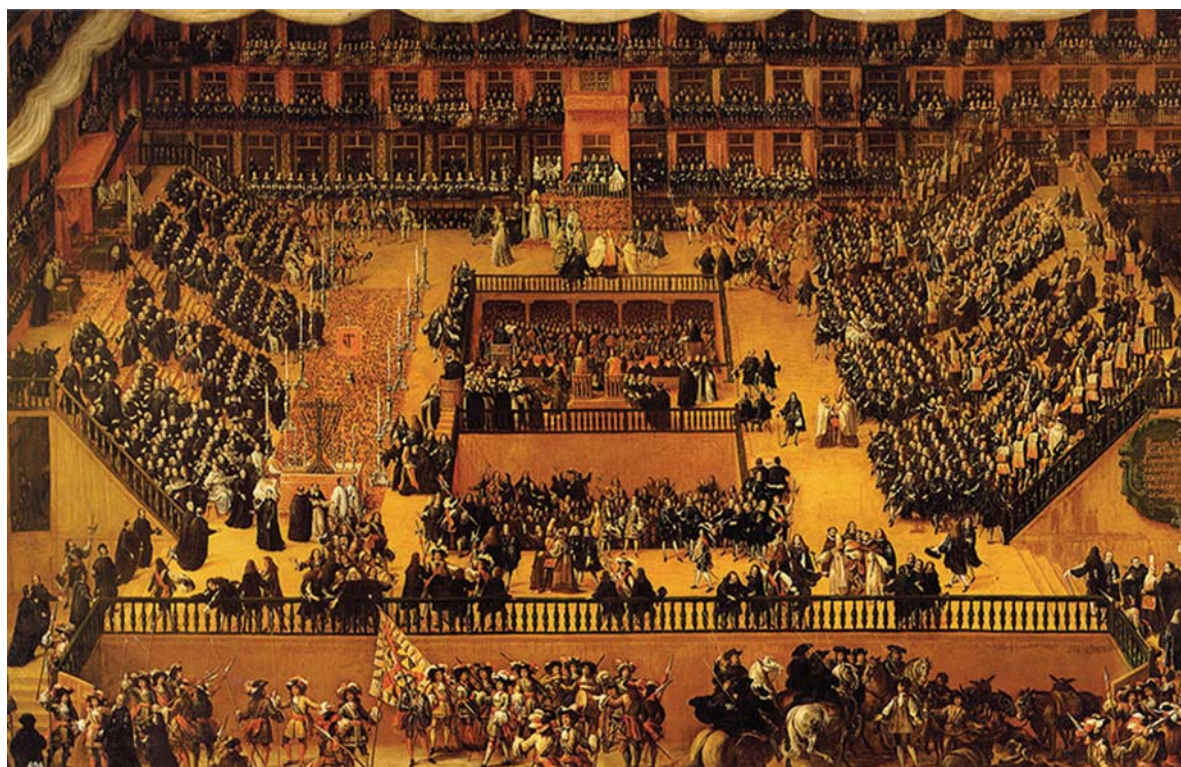
Se considera que un orfebre de Maguncia llamado Gutenberg inventó la imprenta hacia el año 1448.

La Inquisición

Era una institución medieval que fue reorganizada para España por el papa Sixto IV como tribunal eclesiástico con poderes ilimitados para juzgar a los sospechosos de herejía. La proclamación y ejecución de los castigos impuestos por la Inquisición daba lugar a los autos de fe, cuya realización se convertía en verdadero espectáculo de masas.



Imprenta del siglo XVI



Representación de un auto de fe, Francisco Ricci



Italia en el siglo XVI

El Humanismo tuvo su cuna en Italia, donde el recuerdo de la antigüedad romana era muy fuerte y lo gótico había tenido muy poca importancia.

A la influencia de lo latino viene a unirse la de la cultura griega desde que a finales del siglo XIV se establecen en Italia hombres de letras bizantinos, huidos del Imperio Turco.

La prosperidad económica de las ciudades italianas en los siglos XIV y XV hace que muchos nobles y burgueses se enriquezcan y destinen parte de su dinero a financiar obras literarias y artísticas: son los **mecenas**. Destacan los Médici de Florencia, ricos banqueros que llegan a regir la ciudad durante varias generaciones y la convierten en la cabeza del Renacimiento italiano, con obras de tanta belleza como la cúpula de la Catedral de Florencia y el *Nacimiento de Venus* de Botticelli.

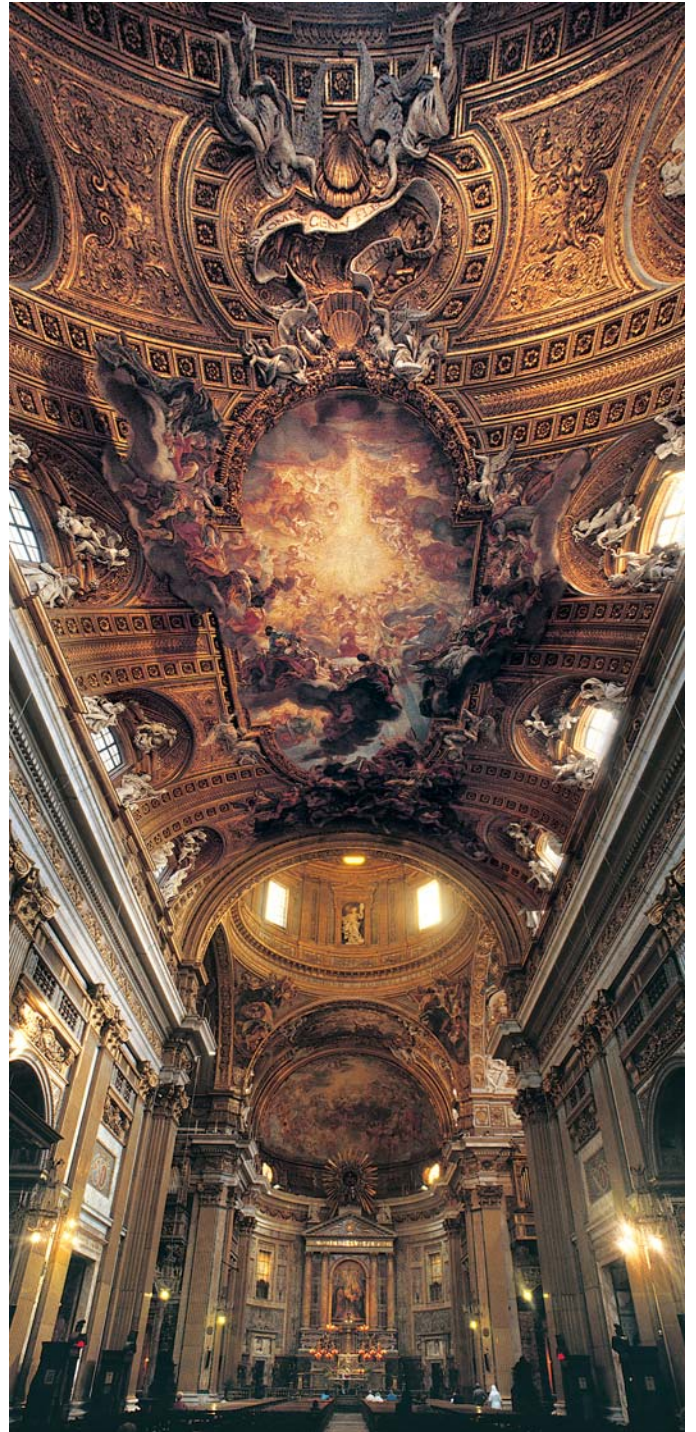
La ciudad de Roma

A finales del siglo XV Florencia cede el protagonismo artístico a Roma, que se convertirá, desde el siglo XVI, en el gran foco artístico de Europa. Los Papas serán los nuevos mecenas de la época, en especial Julio II y León X.

Artistas de todas las regiones italianas acudirán a Roma para construir la nueva basílica de San Pedro. Miguel Ángel, Rafael y Leonardo son los tres grandes artistas del siglo XVI.

El Barroco jesuítico

El Renacimiento evolucionó hacia el Barroco, estilo abigarrado y decorativo, rico y suntuoso. Fue el arte de la Reforma Católica. Los jesuitas aportaron un tipo de iglesia, cuyo mejor ejemplo fue el "Gesú" de Roma, en cuyo interior se conserva la principal reliquia de Javier, su brazo derecho.



Iglesia del Gesú en Roma



Europa en el siglo XVI

ACTIVIDADES

1. Dibuja en un mapa actual de Europa el itinerario viajero de esta etapa de Javier (París, Meaux, Venecia, Roma, Venecia, Vicenza, Bolonia y Roma).
2. Explica en qué ciudades italianas estuvo Javier y qué hizo en cada una de ellas.
3. Analiza el mapa de la Europa de Carlos I y escribe sobre la importancia de España en la época de San Francisco Javier.
4. Busca información sobre los autos de fe y su relación con la Inquisición.
5. ¿Qué supuso para la cultura la invención de la imprenta?
6. Investiga por qué surge el Renacimiento en Italia.
7. Nombra alguna obra de Miguel Ángel, Leonardo y Rafael.
8. Haz un pequeño informe artístico sobre la iglesia del Gesú en Roma.

5. Primer viaje: a la India (1541)

De viaje hacia la India (1541)
Javier en la India (1541-1545)

Las causas de los grandes descubrimientos
La expansión portuguesa en Asia
El clima monzónico
Asia hoy
El hinduismo
Otras religiones

De viaje hacia la India (1541)

El embajador de Portugal, por orden de su rey Juan III, solicitó al Papa que le asignara algunos de los denominados "maestros de París" para enviarlos a las Indias. Íñigo de Loyola decidió que partieran los portugueses Simón Rodríguez y Nicolás Bobadilla. Como éste se puso enfermo lo sustituyó por Javier, que dos días más tarde salió de Roma (15 de marzo de 1540). El santo permaneció en Lisboa un año, retenido por el rey. Finalmente comenzó su viaje.

La salida de las naves rumbo a las Indias Orientales era todo un acontecimiento. Debido a las penalidades del viaje, largo e incierto, los navegantes hacían testamento y se confesaban antes de partir. Mucha gente se reunía para despedirlos.

Zarparon de Lisboa cinco galeones de la flota real: *Espíritu Santo*, *Santa Fe*, *San Pedro*, *Flor de la Mar* y la nave capitana, *Santiago*, en la que iba Francisco, para recorrer los 26.000 km. que separaban Lisboa de la ciudad india de Goa. Era el 7 de abril de 1541. Ese mismo día Javier cumplía 35 años.

El viaje se hizo con las penalidades de costumbre. Francisco estuvo dos meses mareado. En el golfo de Guinea les sobrevino una larguísima calma chicha que los tuvo anclados varias semanas. Con el intenso calor del verano, los víveres se corrompían y agusanaban, el agua se pudría y los enfermos yacían en la bodega. Pronto se propagó entre la tripulación el escorbuto y luego la peste. Así permanecieron durante 40 días. Después, el viento hinchó por fin las velas y empujó las naves hacia la costa de Brasil, ruta obligada para los barcos de la flota real portuguesa que iban a Oriente.

A finales de agosto, llegaron a Mozambique, donde permanecieron seis meses por culpa del monzón. La tripulación y los pasajeros estaban en un estado físico lamentable. Se sabe que Javier llegó enfermo y exhausto. A pesar de ello, se puso a cuidar enfermos en el hospital.

En febrero de 1542 zarparon de nuevo hacia la India y el 6 de mayo de 1542, trece meses después de salir de Lisboa, Francisco de Javier divisaba por primera vez las costas de Goa, término de su viaje.



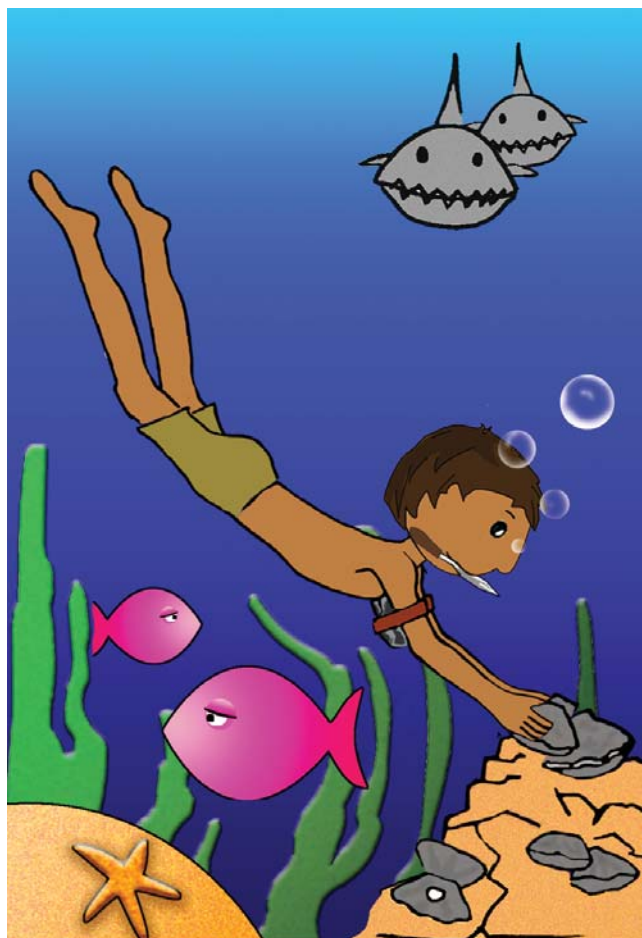
Primer viaje:
de Lisboa a Goa

Javier en la India (1541-1545)

Goa fue el primer escenario de su predicación durante cinco meses. Cuidó enfermos en el Hospital Real, donde residía, a pesar de ser nuncio del papa. Atendió a presos y leprosos y se dedicó con celo a la predicación, la catequesis y la reforma de las costumbres. Organizó el colegio de Santa Fe.

Desde Goa el gobernador lo envió a la costa de la Pesquería, distante 800 kilómetros.

La Pesquería está situada en el extremo sur de la India, en la parte oriental del cabo Comorín, frente a la isla de Ceilán, la actual Sri Lanka. Es una larga faja arenosa entre el mar y la barrera de altas montañas. Sus habitantes, los paravas, vivían en treinta poblados grandes y pequeños, eran pescadores de perlas y hablaban la lengua tamil. En el siglo XVI el viaje se hacía por la costa: si el viento y la corriente eran favorables, un velero podía completarlo en nueve o doce días.



La India

La pesca de perlas

La pesca de perlas en el Índico era muy peligrosa debido a la presencia de tiburones. Los buceadores se sumergían en el mar con un cuchillo entre los dientes y una piedra en los brazos como lastre. Buceaban para arrancar las ostras de las que, en la superficie, extraían las ansiadas perlas.

Javier en la India (1541-1545)

El santo desembarcó en Tuticorin, una de las poblaciones de la Pesquería, que se convertiría en el centro de su actividad en esta región. Allí tuvo numerosos problemas de entendimiento con la lengua. Tras cuatro meses de estancia, preparó sus enseñanzas y catequesis y comenzó su acción evangelizadora de pueblo en pueblo.

Los paravas respondieron ampliamente a la predicación de Javier (1542-1543). En una de sus cartas escribe: "es tanta la multitud de los que se convierten a la fe de Cristo en esta tierra por donde ando, que muchas veces me acaece tener cansados los brazos de tanto bautizar".

En sus recorridos por la costa, Javier tuvo varios encuentros con los brahmanes que habían ido enterándose con recelo de sus andanzas y de las conversiones que estaba logrando con los paravas. El encuentro más destacado tuvo lugar en la ciudad costera de Tiruchendur, donde había un gran templo hindú en que Javier tuvo una amplia discusión religiosa con los brahmanes (1543).

También predicó Javier en el reino de Travancor (1544), vecino de la Pesquería, en la parte occidental del cabo Comorín. Sus habitantes, los macuas, eran pobres pescadores emparentados con sus vecinos paravas, que vivían en 14 poblados. Unos eran musulmanes y otros hindúes.

El Rajá de Travancor solicitó la mediación de Javier para alcanzar el apoyo político de los portugueses y dio licencia a sus súbditos para que se hicieran cristianos.

Tras ejercer el apostolado durante cinco meses en Ceilán (1545), Javier viajó a Meliapur, actual barriada de Madrás, donde estaba la supuesta tumba del apóstol Santo Tomás. En efecto, la tradición dice que el apóstol predicó en la India en el siglo I d. de C., convirtió a los primeros cristianos y murió en Madrás. En Meliapur, permaneció cuatro meses hospedado en casa del párroco Gaspar Coelho hasta que sintió que su misión en la India estaba acabada y que debía partir a llevar el evangelio a otras tierras.

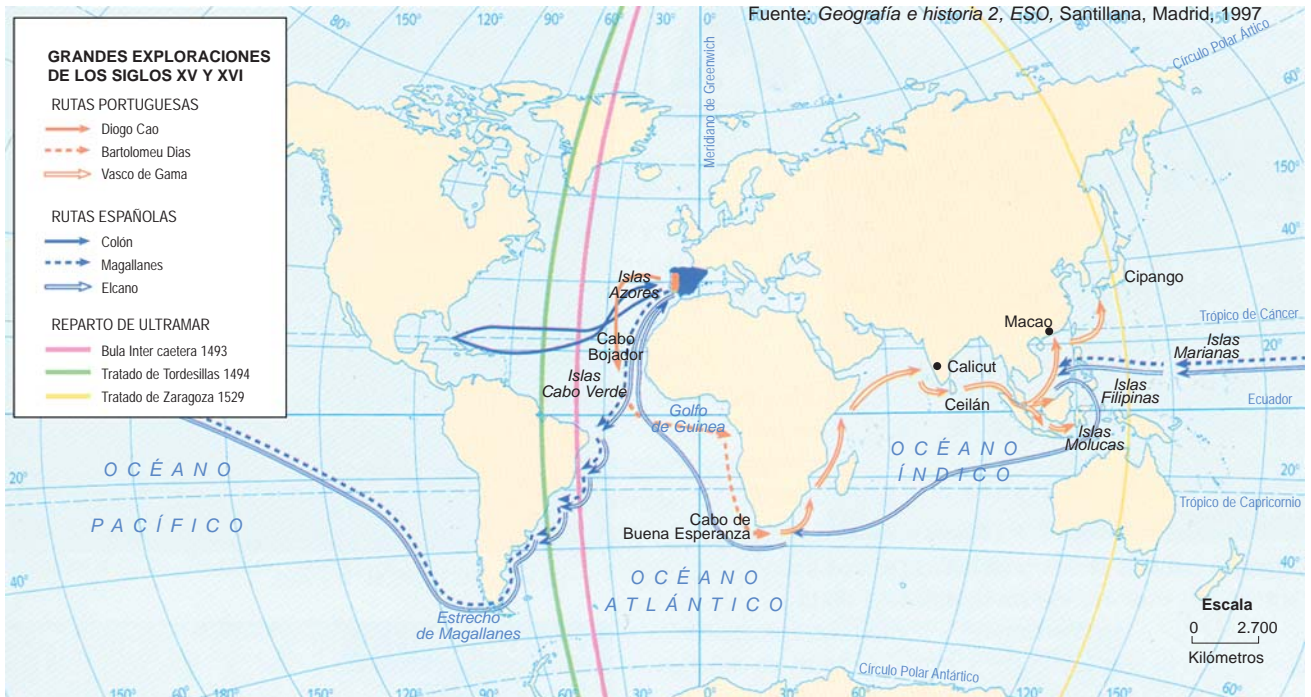
Al llegar los vientos favorables, embarcó hacia Malaca en septiembre. Como regalo de despedida, la comunidad cristiana le hizo donación de una reliquia de Santo Tomás que siempre llevaría consigo.



Templo de Tiruchendur, donde se produjo el encuentro de San Francisco con los Brahmanes



Las causas de los grandes descubrimientos



Rutas castellanas y portuguesas

A finales del siglo XV, portugueses y castellanos, en un gran movimiento de expansión marítima, ampliaron el mundo hasta entonces conocido.

Las razones son las siguientes:

Razones socioeconómicas:

- El fin de la terrible Peste Negra (1348) y de las largas guerras medievales hace que, a mediados del siglo XV, la población europea experimente un aumento considerable y, por tanto, se necesiten más materias primas para abastecer a la industria artesana.
- El desarrollo industrial demanda nuevos mercados y el comercio exige, a su vez, la circulación de monedas, por lo que se necesitan más oro y plata. Por eso los portugueses establecieron un intenso comercio con el interior de África para obtener oro, marfil y esclavos del Sudán, como ya hacían antes los musulmanes granadinos. Los españoles, por su parte, extrajeron enormes cantidades de plata de las minas americanas.
- Cuando los turcos tomaron Constantinopla en 1453, se cortó la vía terrestre tradicional por la que llegaban a Europa las preciadas especias asiáticas, por lo que hubo que buscar una ruta directa por mar hacia las Indias.



Razones científicas y técnicas:

- El éxito de estas expediciones fue posible gracias a las innovaciones técnicas en el arte de la navegación. Dos aparatos contribuyeron extraordinariamente a facilitar los viajes marítimos: la brújula, ya utilizada en el siglo XIII, y el astrolabio, en el XV.
- Pero el elemento fundamental fue el perfeccionamiento de los barcos. La galera, utilizada hasta entonces para el comercio en el Mediterráneo, era demasiado pesada para navegar por las aguas profundas del Atlántico. Fueron los portugueses los creadores de las dos embarcaciones usadas en la navegación de altura: la nao y la carabela. En el siglo XVI la carabela es sustituida por el galeón.

La expansión portuguesa en Asia

Los portugueses pretendían llegar a la ruta de las especias de la India bordeando África, pero no sabían que este continente era tan grande. Los españoles, en cambio, querían llegar al mismo punto navegando por el Atlántico, suponiendo que la tierra era redonda.

La expedición portuguesa de Vasco de Gama bordeó el Cabo de Buena Esperanza y llegó a la India en 1498 y los españoles llegaron a América en 1492 creyendo que habían descubierto las Indias Orientales.

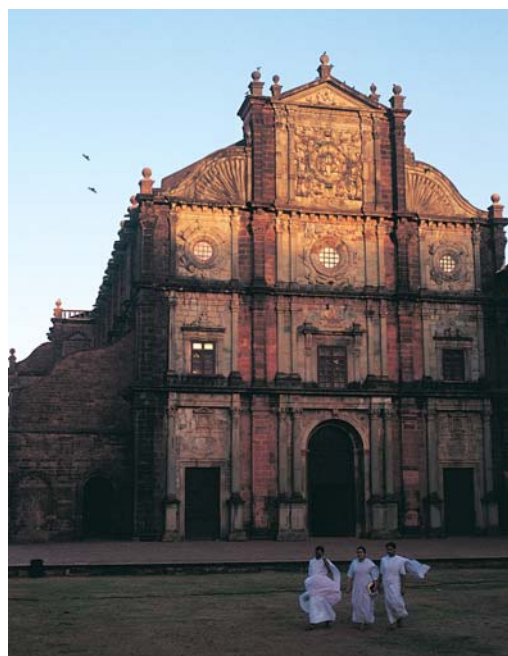
Los portugueses se establecieron en Goa y en varios puntos de la costa Malabar. Allí se enteraron de que las especias procedían de Insulindia y se propusieron arrebatar su comercio a los musulmanes.

En 1511, al mando de Alfonso de Albuquerque, los portugueses toman Malaca. A continuación, desembarcan en las Molucas, establecen lazos con los sultanes de Ternate y Tidore, y se instalan en Ambón y Timor.

Goa

La ciudad de Goa, capital de la India portuguesa, había sido conquistada a los musulmanes en 1510 por Alfonso de Albuquerque. Los portugueses la convirtieron en una urbe esplendorosa, una de las ciudades más importantes de su imperio de ultramar. Había iglesias, palacios, colegios, una catedral, elementos fortificados y edificios oficiales sobre un trazado urbanístico semejante al de las grandes poblaciones europeas.

Capilla del Bom Jesus en Goa
con el mausoleo y los restos de Javier



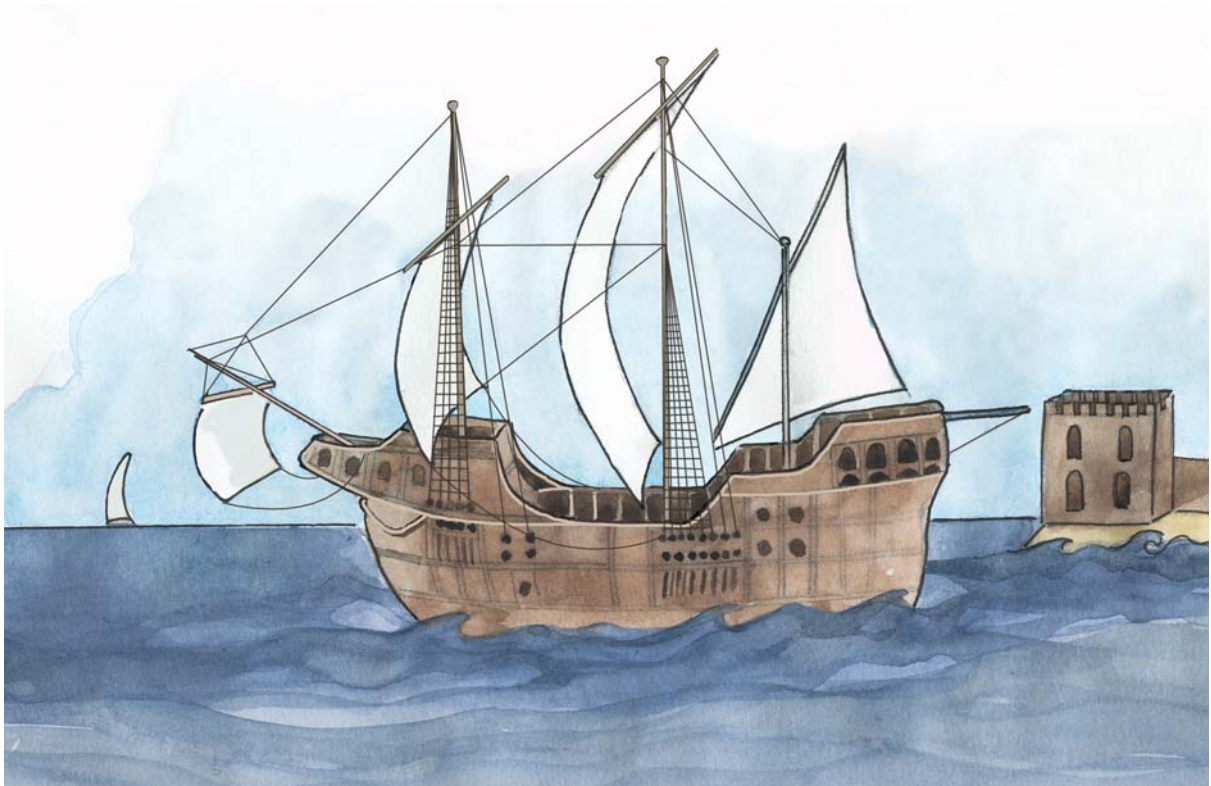


Los galeones portugueses del siglo XVI

Los galeones portugueses eran barcos grandes y pesados, de unas 800 t, donde viajaban apaltonados unos 100 hombres (las mujeres tenían prohibidos estos viajes) entre tripulantes, soldados y pasajeros, además de las mercancías.

Tenían tres mástiles, varios puentes, castillos en proa y en popa, amplias velas con grandes cruces y 20 cañones a lo largo de la borda. Sin embargo, a pesar de su aspecto imponente, eran poco resistentes y, a los 4 ó 5 años de su construcción, solían acabar desguazados por su mal estado. De las 5 naves que componían la flota real portuguesa en su viaje a la India, una naufragó antes de llegar a Goa y otra, la Santiago, en la que iba Javier, también se fue a pique a los pocos meses de llegar.

La velocidad de los barcos portugueses más ligeros era de 95 km por día, superior a la de las naves indígenas de las Molucas, Japón, la India y China, que era de 50 a 70 km diarios.





El clima monzónico

El clima tropical monzónico es una variedad de los climas tropicales con estación seca. Curiosamente la zona monzónica se sitúa a la misma latitud que el desierto del Sahara.

Este clima se caracteriza por tener altas temperaturas, gran oscilación térmica y lluvias de gran intensidad, producidas por los vientos monzones, concentradas en una estación.

El monzón es un viento estacional que sopla ora del continente, ora del mar.

En invierno, Asia meridional es barrida por el monzón de invierno, procedente del NE, que es seco ya que sopla del continente hacia el mar y, además, se calienta por viajar hacia el sur.

El monzón de verano, en cambio, sopla del SO y está cargado de humedad porque circula por el Océano Índico. En su avance hacia el norte choca violentamente con las montañas del sur de la India (macizo de Chillong) y asciende. Al ascender, se enfría y se condensa produciendo nubes y, por tanto, lluvias. Este fenómeno es lo que hace que no exista ninguna franja de clima desértico en toda Asia.

Este clima cálido y húmedo permite que se cultive fácilmente el arroz, alimento básico tradicional de la población del Asia monzónica.

Los ciclones tropicales

Los ciclones tropicales, llamados también tifones en el Sureste asiático y huracanes en la América tropical, son fenómenos meteorológicos de una violencia extrema que afectan a ciertas regiones de los Trópicos lluviosos. A veces los vientos, en forma de torbellino, alcanzan una velocidad de 200 o 300 Km por hora y vienen acompañados de lluvias torrenciales. A su paso, producen abundantes daños en el campo y en las poblaciones.



Puerto de Cochín, estado de Kerala



Asia hoy

Asia ha sido y sigue siendo un continente muy atractivo para los europeos. Sus dimensiones son de una escala sobrehumana: las mesetas son más altas, las cordilleras infranqueables y los ríos provocan tremendas inundaciones.

En su enorme territorio vive la mitad de los hombres que pueblan la tierra: 1.281 millones de chinos, 1.050 millones de indios y 127 millones de japoneses.

Hasta el siglo XX Asia ha vivido fiel a unas formas de religiosidad y unas costumbres morales que han constituido los cimientos de sus sociedades. Así pues, no se puede entender la cultura asiática sin conocer los fundamentos de sus religiones.



Mercado en Panaji, capital del estado de Goa



El hinduismo

La India que conoció San Francisco Javier era, como la actual, un mosaico de religiones y creencias: hinduismo, budismo, islam, cristianismo, etc.

De estas religiones, las más importantes son sin duda el **hinduismo** o brahmanismo, por el papel determinante que ha tenido en la estructuración social de la India, y el **budismo**, por su extensión en Asia y su proyección universal.

Hacia el año 1200 a.C., pueblos indoeuropeos invaden el norte de la India y traen consigo un rico panteón de dioses que, combinado con dioses y creencias indígenas, produce el panteón hindú, muy extenso, sobre el que reina **Brahma**, el dios supremo.

El hinduismo, como muchas otras religiones de Asia, cree en la reencarnación. Las almas, al morir, vuelven al mundo una y otra vez renaciendo en otro cuerpo. Estas existencias sucesivas son siempre dolorosas y el objetivo del hindú es escapar finalmente de la rueda de las reencarnaciones y unirse con Brahma, que es eterno e inmutable.

El hinduismo implica el sistema social de las castas. En otras civilizaciones es la riqueza o el linaje lo que condiciona la jerarquía social; en la India es la religión. Brahma quiso que fuera un único grupo elegido quien guardara la doctrina y dirigiera la sociedad: los brahmanes. Por debajo de estos, hay otros tres grupos, cada uno dedicado a una actividad distinta: los **shatriyas** o guerreros; los **vaisyas**, agricultores y artesanos; y los **sudras**, siervos. Estos grupos son estancos y no se mezclan entre sí.

Todavía más abajo están los parias o intocables, a los que se niega todo derecho y consideración y son considerados impuros y ajenos a la sociedad.

A partir de esta división, en un proceso que dura más de mil años, se ha desarrollado un complejísimo sistema de castas ordenadas según su mayor o menor pureza hasta llegar a 2.400.

La creencia en la reencarnación favorece la resignación y la aceptación del injusto sistema de castas. En efecto: el hombre que no lleva una vida correcta está condenado a reencarnarse en una existencia inferior, de forma que pertenecer a una casta baja es consecuencia de las malas acciones anteriores de cada uno, la señal de una culpa.

La Constitución India, por inspiración de Gandhi, abolió las castas. En la actualidad, todos los ciudadanos son legalmente iguales pero las creencias tradicionales se resisten a desaparecer y siguen teniendo mucha fuerza.

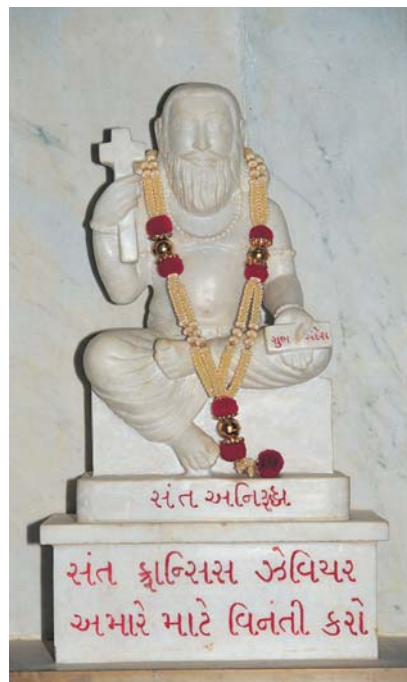


Imagen india de San Francisco



Otras religiones

El budismo

El budismo es uno de los fundamentos religiosos y culturales del Asia monzónica. Aunque surgió en la India, el budismo ha desaparecido prácticamente de este país, pero desde allí se extendió hacia el Norte (Tíbet), el Nordeste (China y Japón) y el Este (Ceilán, Indochina, Malaca y Java).

Actualmente cuenta con más de 800 millones de adeptos y su influencia se deja sentir cada vez más en el mundo occidental.

El Islam

Nacido en Arabia, fue difundido por los conquistadores árabes primero a través de los desiertos cálidos del Hemisferio Norte (Asia occidental, África septentrional, Irán), cuyas condiciones naturales les recordaban las de su patria, y luego hacia la India (Pakistán occidental y oriental), Indonesia y el África negra.



Yogui hindú



ACTIVIDADES

1. Resume brevemente las causas de los descubrimientos.
2. ¿Por qué crees que eran tan importantes las especias para los hombres de esa época?
3. Analiza el mapa de las rutas castellanas y portuguesas, y comenta la situación del imperio turco y la necesidad de encontrar rutas alternativas para ir a Oriente. Observa también en el mapa que Javier hizo el mismo viaje que los navegantes portugueses.
4. Investiga qué estableció el tratado de Tordesillas.
5. Busca información sobre los territorios ocupados por el imperio portugués.
6. Averigua qué hicieron de importancia Marco Polo, Colón, Enrique el Navegante y Juan III de Portugal.
7. Describe cómo era un galeón portugués del siglo XVI. Fíjate en la ilustración.
8. ¿Qué es el escorbuto?
9. En un mapa físico de Asia localiza las principales mesetas, las montañas más elevadas y los principales ríos.
10. ¿Cómo condiciona el clima de la región a la hora de emprender viajes por mar?
11. Haz un breve comentario personal sobre el sistema social de castas en la India.
12. ¿Qué similitudes y diferencias fundamentales encuentras entre la religión cristiana, predicada por San Francisco Javier, y el hinduismo?

6. Segundo viaje: a Indonesia (1545)

En Malaca
En las Molucas
En Ternate

El puerto de Malaca
Indonesia hoy

En Malaca

A comienzos de septiembre de 1545 Javier abandona la India rumbo a Malaca, a donde llega a finales del mismo mes tras recorrer 2.700 km. De allí, bordeando las grandes islas de Sumatra y Java y encadenando después la interminable serie de 4.000 islas de Indonesia, recorrerá por mar más de 6.000 km hasta llegar finalmente a las Molucas, ya muy cerca de Australia. La travesía duró más de siete meses.

En Malaca, como en Goa, se dedicó a predicar por los poblados y a traducir, como solía hacer en todas partes, las oraciones cristianas a la lengua local, en este caso el malayo, que aprendió rápidamente ya que, según todos los testimonios, tenía una extraordinaria facilidad para los idiomas.



Segundo viaje: de la India a Indonesia

El 1 de enero de 1546 partió de Malaca para las Molucas. El viaje de Malaca a Ambón, principal isla del archipiélago, duró mes y medio. Por fin la expedición desembarcó en el pueblcito de Hatiwi, donde fueron recibidos con alegría por los nativos y los portugueses del lugar.

Las Molucas fueron el principal escenario del trabajo de Javier. Durante 16 meses visitó las principales islas de este archipiélago y confirmó en la fe a los cristianos del lugar.

Cuenta la tradición que en un viaje a la isla de Ceram, tierra de cazadores de cabezas humanas, perdió el crucifijo durante una tormenta marítima. Al desembarcar en la playa, un cangrejo salió del mar y se lo devolvió.

La pervivencia actual del cristianismo en estas islas guarda sin duda una estrecha relación con el paso del santo. En Ambón, la sencilla catedral lleva su nombre y su historia resulta familiar entre los católicos de hoy. Lo mismo puede decirse de Ternate, Seram o Morotai, otras escalas de sus viajes.

La isla de Ambón tiene un perímetro de menos de cien kilómetros. En tiempos de Javier los habitantes eran una mezcla de alfures (los primitivos ocupantes), inmigrantes papúes llegados del este y javaneses venidos del oeste. Se hablaban muchos idiomas, pero el malayo estaba muy extendido como lengua franca. Javier predicó en los "siete lugares cristianos" de Ambón, es decir, los siete pueblos en los que había cristianos.

Desde allí, Javier fue recorriendo el archipiélago de isla en isla acompañado por el joven Manuel, hijo del jefe del pueblo de Hatiwi, que le servía de intérprete.



Las Molucas

En Ternate

En una embarcación de remo y vela, después de una breve escala en la isla de Buru, Javier llegó a Ternate, última posición de los portugueses en el Extremo Oriente, a unos 500 km de Ambón. Era julio de 1546. El misionero fue muy bien acogido por la colonia portuguesa. Estaba al mando de la fortaleza el capitán Jordán de Freitas, a quien el jesuita navarro había conocido en Goa tres años antes.

Javier no se entretuvo demasiado en Ternate. Cuando apenas llevaba dos meses, emprendió de nuevo el viaje hacia las islas del Moro, hoy llamadas **Morotai**. Hacía más de doce años que ningún sacerdote se había atrevido a arribar a sus costas. Sus predecesores habían muerto a manos de los isleños.

"Muchos de mis amigos y devotos procuraron conmigo que no fuese a tierra tan peligrosa; y viendo que no podían acabar conmigo en que no fuere, me daban muchas cosas contra ponzoña."

A última hora los amigos del santo recurrieron al extremo de negarle la embarcación para la travesía. Por fin, pudo partir, desembarcó en Morotai y predicó el Evangelio entre los temibles nativos.

Los nativos, según la descripción del santo, eran muy atrasados: no sabían leer ni escribir y desconocían el dinero, el oro, la plata, los pesos, las medidas, los mercados y los tejidos. La indumentaria de hombres y mujeres era el tjidako, un corto delantal hecho de membrana de árbol.



Indígenas en un mercado del archipiélago



El puerto de Malaca

Malaca era en aquel momento un gran puerto comercial portugués, opulento y cosmopolita, abarrotado de navíos y lleno de actividad. Javier estuvo en Malaca cinco veces entre septiembre de 1545 y diciembre de 1552. En cierto sentido, Malaca fue el cuartel general del jesuita navarro en sus desplazamientos a los territorios vecinos de las Molucas, Macasar, Ambón y las Islas del Moro, y también desde Malaca partió para la última empresa de su vida: el intento de llevar el evangelio a China.

Malaca estaba al resguardo de los temibles monzones, lo que hacía de ella un lugar inmejorable para puerto comercial. En él confluían mercaderes europeos, indios, árabes y chinos. Poseía una posición estratégica envidiable en el estrecho de Malaca, paso obligado de las rutas comerciales entre Occidente y Oriente. En su puerto se agolpaban innumerables barcos cargados de tejidos, tapices, opio, incienso, pimienta, clavo y otras especias, algodón lienzos, alfombras, acero, conservas, arroz, oro, laca, herrajes, maderas preciosas, alcanfor, sedas y porcelanas.

La importancia comercial y estratégica de Malaca llevó a los portugueses a ocuparla en 1511 (Alfonso de Alburquerque), para hacer de ella base del lucrativo tráfico de las especias de las Molucas. En 1580 la unión de Portugal con España hizo pasar a segundo plano los intereses portugueses. Más tarde los holandeses, en guerra de independencia con España, arrebataron Malaca a los portugueses en 1641.

Las especias de las Molucas

Estas especias tan codiciadas, que fueron la razón principal de la expansión portuguesa en Indonesia, eran el **clavo** y la **nuez moscada**, que proceden de plantas muy exigentes que no se aclimataban en otras partes. El clavo, por ejemplo, sólo se cultivaba en Ternate, Timor y algunas islas vecinas, y la nuez moscada solo en las islas Banda. Estas especias tenían mucha demanda en Europa y generaban unas ganancias fabulosas.

Su importancia comercial empezó a declinar a fines del siglo XVII porque tuvieron menos demanda y porque se consiguió aclimatar las plantas en otros lugares.



Clavo



Indonesia hoy

Indonesia es un inmenso archipiélago que va desde las costas de Malasia hasta casi tocar tierras australianas. El lema del estado indonesio es "Bhinneka Tunggal Ika", es decir, "Unidad en la diversidad". Es sin duda muy apropiado para la increíble diversidad de este país: 17.000 islas y 220 millones de habitantes se dividen entre 300 grupos étnicos, que hablan 250 lenguas diferentes. El país en conjunto tiene una extensión de 1,9 millones de km² y la densidad de población supera los 110 habitantes por km².

Casi en el centro de este archipiélago se encuentran las Molucas: 999 islas de muy variados tamaños, muy distintas del resto de Indonesia por su flora, fauna y rasgos culturales. La población es una mezcla de australianos y polinesios. La riqueza de fauna es extraordinaria: sólo entre las aves hay catalogadas 265 especies, de las que 195 no se encuentran en ningún otro lugar del globo.

Las cartas de Javier

Javier escribió 190 cartas de las cuales se conservan 108.

Durante su vida, sus cartas recorrían Europa produciendo un fuerte impacto en los cristianos: desde el Papa Paulo III y los cardenales de la Curia romana hasta los simples ciudadanos portugueses que las leían en las iglesias de su país, pasando por sus compañeros de la Compañía de Jesús, y los universitarios de París.

"Aquí en Goa posé en el hospital; confesaba y comulgaba a los enfermos que allí estaban; eran tantos los que venían a confesarse, que, si estuviera en diez partes partido, en todas ellas tuviera que confesar. Después de cumplir con los enfermos, confesaba por la mañana a los sanos que me venían a buscar; y después de mediodía iba a la cárcel a confesar los presos, dándoles alguna orden e inteligencia primero del modo y orden que habían de tener para confesarse generalmente..."

"...En estos lugares no habitan portugueses, por ser la tierra muy estéril en extremo y paupérrima. Los cristianos de esta tierra, por no tener quien los enseñe en nuestra fe, no saben de ella más que decir que son cristianos... En estos lugares, cuando llegaba, bautizaba a todos los muchachos que no estaban bautizados, de manera que bauticé una gran multitud de niños... Cuando llegaba a los lugares no me dejaban los muchachos ni rezar mi oficio, ni comer, ni dormir, sino que querían que les enseñase algunas oraciones..."

Fragmentos de unas cartas de San Francisco Javier

ACTIVIDADES

1. Localiza en el mapa de Indonesia el viaje de Javier que se relata en este capítulo.
2. ¿Por qué Malaca es un puerto estratégico?
3. Nombra las especias que conozcas.
4. Además de las especias, ¿qué productos se importaban y exportaban de Oriente?
5. Una vez leído este capítulo, señala el aspecto que más te ha llamado la atención e indica las razones.

7. Tercer viaje: a Japón (1549)

Regreso a Goa y viaje a Japón
Su actividad en Japón (1549-1551)
La huella de Javier en Japón

El sintoísmo
El budismo
El arte japonés
Japón hoy

Regreso a Goa y viaje a Japón

Desde Ternate, regresó Javier a Ambón para dirigirse a Malaca y desde allí a Goa, en la India. Embarcó en *La Banda*, una nao real, anclada en el puerto de Ambón. La expedición puso rumbo al noroeste por mar abierto hasta avistar las islas del archipiélago de Timor y continuó después, junto a las costas de Flores, Bali, Java y Sumatra, hasta llegar a Malaca a comienzos de julio de 1547.

Un barco portugués, arrastrado por un tifón, había descubierto casualmente la isla del Japón, la famosa Cipango que había visto Marco Polo. Aquellos navegantes salvaron la vida de un japonés llamado Yahiro, perseguido por la justicia de su país. Este personaje tenía una inteligencia muy despierta y un gusto apasionado por la novedad. Oyó hablar de un gran sacerdote occidental que residía en Malaca y quiso conocerlo. Fue este encuentro (1547) y la amistad que nació de él lo que despertó en Javier el deseo de viajar a Japón.

Regresó Javier a Goa para consolidar todo lo trabajado hasta entonces y emprender después su viaje a Japón. Partió de Goa el 15 de abril de 1549. Le acompañaban dos jesuitas españoles, el padre Cosme de Torres y el hermano Juan Fernandez, además de Yahiro y dos criados.

Sin embargo tuvo muchas dificultades en Malaca para encontrar un barco. Todas las embarcaciones querían invernar en las costas de China, con lo que se perdía un año entero. Finalmente el navarro recurrió al junco de un pirata chino que consintió en llevarlo. Rodeando las costas de Indonesia y China, en medio de tormentas y tifones (era tiempo de monzón) y huyendo de otros piratas, llegaron por fin a Kagoshima.



De Malaca a Japón

Su actividad en Japón (1549 - 1551)

Japón era una civilización de raíces milenarias, asentada en un inmenso archipiélago y protegida del contacto con el exterior por el mar. A mediados del siglo XVI mantenía pocas relaciones con otros países, salvo con China y esto de forma irregular. Poseía una cultura refinada y practicaba las religiones sintoísta y budista, que tenían grandes monasterios, donde los bonzos ejercían como maestros religiosos e intelectuales.

Desde 1467 Japón vivía en la anarquía política y militar. La autoridad del emperador era puramente nominal, pues delegaba el gobierno efectivo en un *shogun*, canciller o valido, que a mediados del siglo XVI tampoco gobernaba todo el territorio japonés. De hecho el poder estaba fragmentado, en manos de los señores feudales, los *daimyos*. Había más de doscientos, pero sólo una veintena eran de primer rango.

La anarquía feudal debilitaba a Japón y lo mantenía en la impotencia pero favoreció el comercio exterior y la difusión del cristianismo. Los daimyos del litoral meridional querían obtener armas y productos portugueses, por lo que aceptaron la presencia de comerciantes y misioneros.

El 15 de agosto de 1549 Javier y sus acompañantes llegaron a Kagoshima, el puerto más meridional del Japón, situado en la isla de Kyoshu, una de las cuatro grandes que forman el archipiélago. Era la ciudad de Yahiro, que actuó como introductor de los recién llegados. Después de obtener el permiso del daimyo de Satsuma, llamado Shimadzu, permanecieron un año en la región de Kagoshima.

Javier afrontaba una situación diferente. El japonés era un pueblo intelectual y moralmente superior a los que antes había conocido: "Son los japoneses más sujetos a la razón de lo que nunca jamás vi en gente infiel; tan deseosos de saber que nunca acaban de preguntar y de hablar a los otros las cosas que respondíamos a sus preguntas". Comenzó a predicar en la calle, pero luego prefirió el trato personal, en los domicilios, mediante conversaciones y disputas, en las cuales va apreciando la profundidad del alma japonesa. Las conversiones son fruto de la argumentación y la discusión, se producen por convicción, lentamente.

Después de un año ha convertido a 150 personas en Kagoshima, empezando por la familia de Yahiro. Se completan con otras quince en el vecino castillo de Ichiku, pertenecientes a la familia del señor feudal.



Mapa de Japón

Su actividad en Japón (1549 - 1551)

En la vecina isleta de Hirado pasó tres meses (agosto-octubre de 1550) y formó una comunidad de un centenar de nuevos cristianos.

La siguiente etapa estuvo definida por el paso a la isla de Honshu, la más grande del Japón y sede de sus instituciones centrales, en la que estuvo casi un año, de noviembre de 1550 a septiembre de 1551. Javier quiere llegar al corazón del país. Se dirigió a Yamaguchi, donde predicó durante un mes y fue recibido por el daimyo Yoshitaka, aunque con poco fruto. A mediados de diciembre decide ir a la capital, Miyako o Meaco (actual Kioto) con el objetivo de que el emperador le concediera permiso para predicar el cristianismo en todo el país. Es un viaje duro, en lo más crudo del invierno, hecho por tierra y mar, soportando fríos y nieves, sorteando peligros. La desilusión fue grande: la ciudad estaba en ruinas y no consiguió una audiencia del emperador ni del shogun. Desilusionado, regresó de nuevo a Hirado.

Volvió a Yamaguchi y se presentó al daimyo Yoshitaka, a quien dio los regalos traídos desde la India para el emperador. Les concedió permiso para predicar el cristianismo y dio licencia para que sus súbditos pudieran convertirse. Tras cinco meses de intensas predicaciones, logró convertir a un millar de personas, que formaron una fervorosa comunidad cristiana en Yamaguchi.

En septiembre de 1551 dejó Yamaguchi y volvió a la isla de Kyoshu, llamado por otro daimyo, el gran señor feudal de Bungo, Otomo Yoshisigue, que decía querer abrazar el cristianismo, pero que no se convirtió hasta 1578. Una nave portuguesa que había recalado allí le trajo noticias de la India y en noviembre de 1551 se embarcó en ella para volver a la India.



Moderna iglesia de San Francisco Javier en Yamaguchi

La huella de Javier en Japón

En los años siguientes al viaje de Javier el cristianismo se desarrolló rápidamente, de tal forma que en 1570 los cristianos eran más de 30.000. A partir de 1587 comenzaron las persecuciones contra ellos, que duraron dos siglos y medio. Durante la era Tokugawa el shogun restableció el orden en el imperio, que se cerró sobre sí mismo y persiguió ferozmente a los cristianos. En 1597 en Nagasaki fueron ejecutados los 26 mártires del Japón, presididos por San Pablo Miki. A principios del siglo XVII la persecución se recrudeció, se expulsó a los misioneros, se prohibió el cristianismo y más de 5.000 cristianos murieron en medio siglo. Muchos cristianos mantuvieron en secreto su fe y la transmitieron de generación en generación hasta que a partir de 1865-1873 recobraron la libertad de culto.



Torre de la iglesia de San Francisco entre templos budistas. Hirado



El sintoísmo

El sintoísmo es una religión exclusiva de Japón y también la mayoritaria en la isla. Su filosofía ha influido tanto en la historia nacional como en el carácter del pueblo. Conocido en japonés con el término *Kami-No-Machi*, camino de los dioses, el sintoísmo tiene su origen en los mitos de los pueblos tribales del antiguo Japón, quienes creían ser los únicos pobladores de la Tierra y los descendientes de los dioses.

Los seguidores del sintoísmo rinden culto al espíritu del dios *Kami* que tiene presencia en todas las cosas. Las deidades menores son los *kami* locales, los cuales protegen cada poblado en particular, así como los campos de cultivo de cada familia. La divinidad suprema es la diosa del sol *Amaterasu*, venerada en los templos imperiales de Ise en la Península de Shima, en Honshu, donde se conservan los espíritus de todos los emperadores que ha tenido Japón.

Los templos sintoístas –en japonés *jinja*– se encuentran repartidos por todo Japón. A la entrada de cada templo se encuentra una fuente con agua adonde acuden los fieles para limpiarse las manos y enjuagarse la boca antes de realizar una ofrenda. El acceso a los *jinja* se identifica fácilmente gracias a una puerta –llamada *torii*– formada por dos vigas verticales y dos horizontales y flanqueada por dos estatuas que representan a una bestia mezcla de león y perro. Una de las figuras tiene la boca abierta y la otra cerrada. Simbolizan los sonidos "Ah" del nacimiento y "Mm" de la muerte. Los visitantes de los templos pasan en medio de las dos estatuas y con ello se les recuerda que la distancia entre la vida y la muerte es muy corta.

En el sintoísmo no existen libros sagrados ni escrituras. Sus rituales y ceremonias consisten en recibir la bendición de los dioses para actividades o acontecimientos específicos. Esas bendiciones forman parte de la vida diaria de los japoneses y las ofician los ministros sintoístas, que utilizan unos amplios trajes largos y unos altos sombreros de seda lacada, conservando un estilo que no ha cambiado en mil años.



Biombo pintado en el que pueden distinguirse, abajo a la derecha, a un grupo de franciscanos y otro de jesuitas

Página siguiente: templo budista de Kiyomizu (Agua Pura) en Kioto



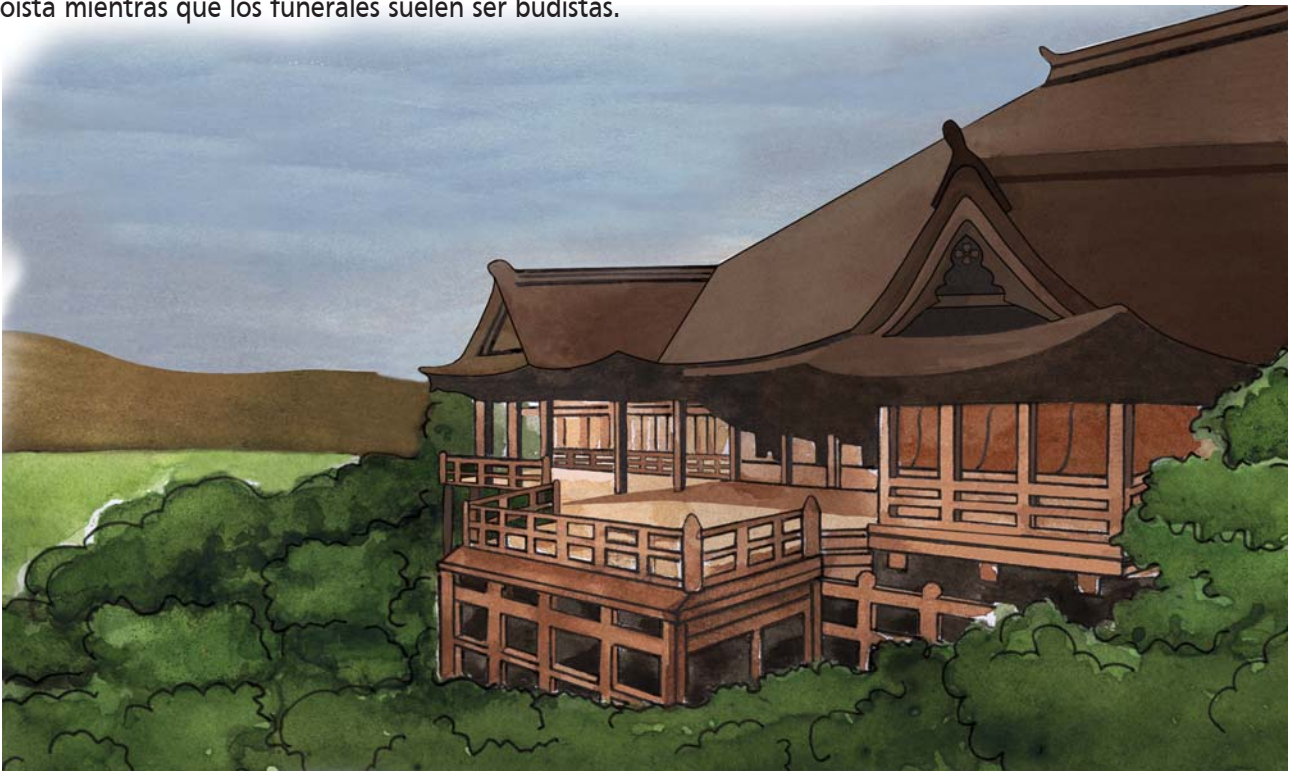
El confucianismo, que llegó a Japón a través de los comerciantes chinos, tuvo sobre las creencias sintoístas una influencia importante que aún se aprecia en las tradiciones de la sociedad japonesa contemporánea. El confucianismo es un código ético que recalca, como una de sus más importantes reglas, la lealtad hacia la familia de la que el padre es la cabeza. Esta idea, junto con la creencia sintoísta de que los espíritus de los muertos seguían vivos, produjo en el Japón tradicional la cultura patriarcal de rendir culto a los antepasados.

El emperador, como dios (*kami*) viviente, recibía el homenaje del pueblo por considerarse el padre simbólico y literal de la familia constituida por el pueblo japonés. Tales creencias se mantuvieron hasta la Segunda Guerra Mundial, en la que los escuadrones de pilotos suicidas sacrificaban sus vidas por defender la del emperador.

Parte de esa influencia sigue siendo palpable en la actitud patriarcal de los empresarios japoneses hacia los trabajadores y en la lealtad que reciben de sus empleados.

Es de notar que las creencias sintoístas no son un obstáculo para practicar otras religiones. En muchas casas de Japón se puede ver conjuntamente una ofrenda sintoísta para los antepasados, una estatua budista y un crucifijo católico.

El sintoísmo, que hace hincapié en la pureza básica de todas las cosas, funcionó como caldo de cultivo para la asimilación del budismo. Ambas escuelas de pensamiento no se han fusionado nunca, pero aún así son seguidas por la mayoría de los japoneses. En realidad, muchos templos budistas contienen dentro de su recinto un templo sintoísta o están muy cerca de uno. Los japoneses hacen uso de los rituales de una u otra religión en las ocasiones señaladas de su vida; así, por ejemplo, el matrimonio suele ser una ceremonia sintoísta mientras que los funerales suelen ser budistas.





El budismo

La religión es en Oriente sobre todo meditación y reglas de vida. Por ello la influencia en la sociedad ha sido muy importante. El brahmanismo ha configurado la organización social de la India y el confucianismo ha presidido la vida política de China.

Entre la variedad de movimientos religiosos orientales destaca el budismo, que es una de las grandes religiones de Asia. Surge en la India, donde nació su fundador Siddharta Gautama, llamado *Buda*, que fue probablemente un príncipe que vivió en el siglo VI a. C. en el Nepal y predicó sus ideas en la cuenca media del Ganges.

Hoy en día el budismo ha desaparecido prácticamente de la India pero se extiende por Ceilán, Birmania, Tailandia, Camboya, Laos, Tíbet, Vietnam, China y Japón. Cuenta con más de 800 millones de adeptos.

La doctrina de Buda desprecia todo conocimiento que no conduzca directamente a la salvación, o sea, a la liberación del proceso de reencarnación. Según el Buda, lo que lleva a los seres vivos de reencarnación en reencarnación es el deseo, la voluntad de vivir. Si el hombre mata en sí todo deseo, incluso la voluntad de vivir, no vuelve a nacer y entra en el *nirvana*, estado en el que el hombre queda libre de la reencarnación y el dolor.

El arte japonés

El principio general del arte japonés está definido por esta frase del filósofo Suzuki Daietsu: "La belleza no está en la forma, sino en el significado que esta encierra."

Según Fernando García Gutiérrez S. I., las características generales del arte japonés, que se repiten de una forma u otra en todos los períodos de su historia, son las siguientes:

- Conexión íntima del arte con la naturaleza, de la que frecuentemente es expresión. No se copia la naturaleza, sino que se toman los elementos esenciales de la belleza que se encuentra en ella, que se reproducen de una forma abstracta y simplificada.
- Sencillez o simplicidad esencial, que resulta de la misma conexión con la naturaleza y que lleva al empleo de formas abstractas.
- Tendencia hacia las formas decorativas: riqueza en la composición, que tiene carácter rítmico y claridad cromática.
- Gran facilidad para asimilar estilos y tendencias de fuera hasta llegar a darles personalidad propia.

El ejemplo más cercano de arte japonés es el parque de Yamaguchi, en Pamplona, y las obras pictóricas conservadas en el castillo de Javier.



Parque de Yamaguchi, Pamplona



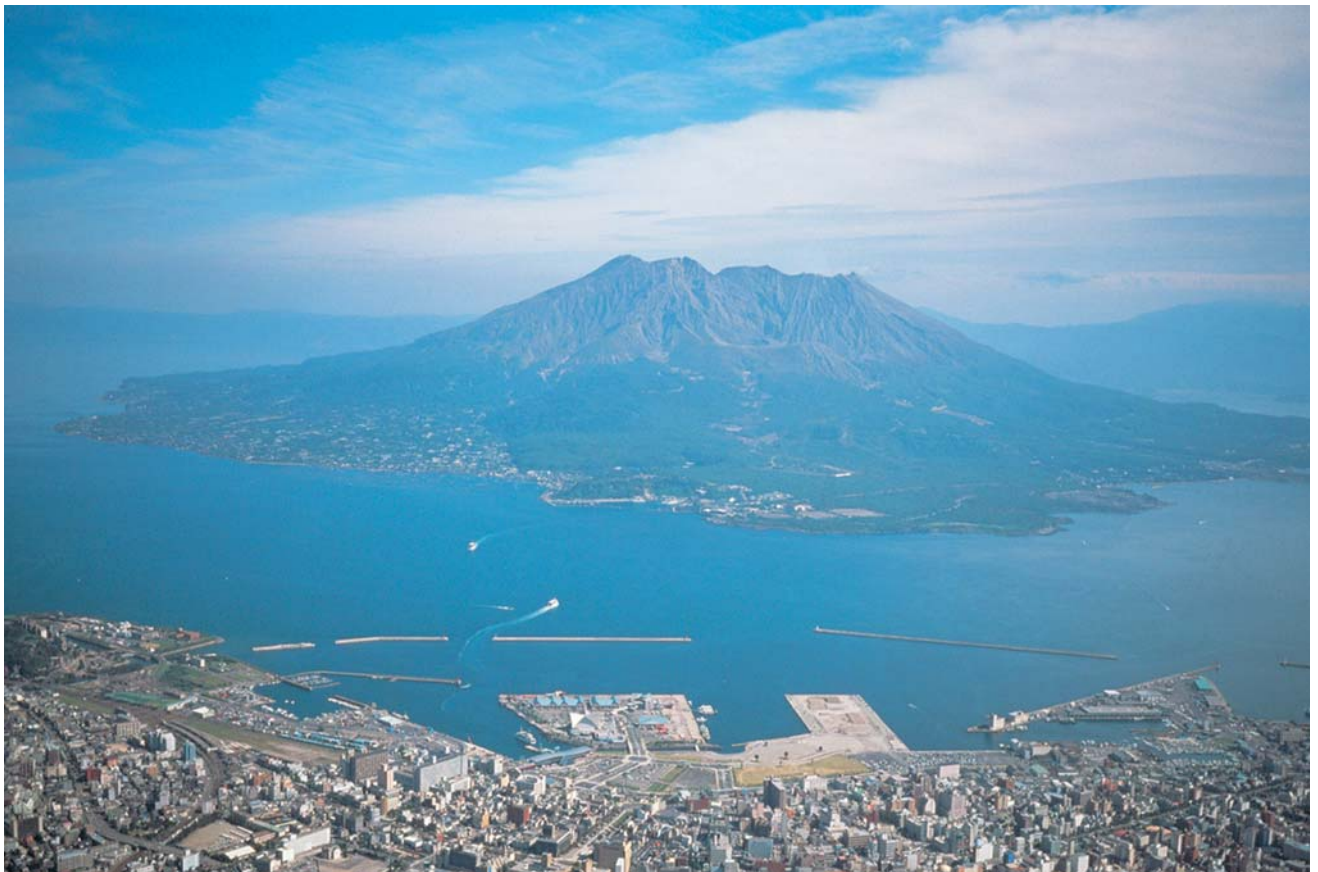
Japón hoy

Japón, archipiélago situado en la costa del continente asiático, es una de las naciones más pobladas del mundo. Tiene 127 millones de habitantes, que se distribuyen en 378.000 km², lo que supone una densidad de 335 habitantes por km². Como abundan bosques y montañas, la población aún se concentra más en ciertas zonas urbanas. La capital, Tokyo, sobrepasa los 8 millones de habitantes y en toda su región se reúnen más de 31 millones. Otras 11 ciudades superan el millón de habitantes.

Japón es la monarquía más antigua del mundo, cuya actual constitución democrática fue redactada en 1949, después de la derrota en la Segunda Guerra Mundial, que dio lugar a importantes reformas.

Desde entonces se intensificó la modernización e industrialización del Japón, emprendidas desde el inicio de la Era Meiji (1867). En el año 2000 Japón aportaba el 15% del producto interior bruto (PIB) del mundo y su renta per cápita estaba cercana a los 25.000 dólares. Es la tercera economía mundial después de USA y Europa.

Su singularidad radica en que sus formas de vida están más emparentadas con Europa Occidental o Estados Unidos que con los países vecinos de Asia, aunque sigue conservando las esencias de su civilización tradicional.



Vista aérea de la ciudad de Kagoshima; al fondo el volcán Sakurajika



ACTIVIDADES

1. Explica las etapas de la predicación de Javier en Japón y las características que la distinguen de su actividad en otros países.
2. ¿Cómo crees que han influido los principios religiosos japoneses en su sistema laboral?
3. Si conoces el parque de Yamaguchi en Pamplona ¿qué diferencias observas entre éste y otro de tu ciudad?
4. Compara una pintura japonesa con otra europea de la misma época y comenta las diferencias que observas.

8. Cuarto viaje: a China (1552)

Regreso a Goa

El viaje a China

La muerte de Javier

Las exequias y el enterramiento

El medio físico en China

El confucianismo

Regreso a Goa

En noviembre de 1551 Francisco de Javier abandona Japón y se embarca para regresar a la India. De camino, recala unos días en la pequeña isla china de Sanción. Allí está anclada la nave Santa Cruz, propiedad de su amigo Diego Pereira, importante comerciante portugués.

Al llegar a Malaca le esperan numerosas cartas, entre ellas una de Ignacio de Loyola en la que le comunica el nombramiento de Provincial de la Compañía de Jesús en Oriente. Javier, recibida la noticia, continúa viaje hacia la India y en febrero de 1552 llega a Goa, donde es recibido con gran alegría pues lo daban por muerto o desaparecido en Japón.

La idea de predicar en China rondaba en la cabeza de Javier desde que llegó a Goa, pues creía que era un paso previo para evangelizar Japón. Los japoneses sentían un gran respeto por China y el mismo Javier decía en una de sus cartas: "... espero ir a China por el grande servicio de Dios nuestro que se puede seguir, así en la China como en Japón, porque, sabiendo los japoneses que la ley de Dios reciben los chinos, han de perder más presto la fe que tienen en sus sectas." Decidió, pues, organizar un viaje a aquel imperio.



De Malaca a Sanción

El viaje a China

Consigue convencer al virrey de Goa para que envíe una embajada oficial en nombre del rey de Portugal a China, único camino para que una nave portuguesa pudiera entrar en un puerto chino. La embajada parte de Goa el 17 de abril de 1552. Javier va como Legado del Papa y Nuncio Apostólico para Oriente. Diego Pereira será el embajador del rey de Portugal.

Al llegar a Malaca, encuentran la ciudad castigada por una fuerte epidemia de peste y se ven obligados a quedarse para atender a los enfermos. Sólo del pasaje que había viajado con Javier murieron treinta y seis personas.

A mediados de junio llega Diego Pereira con su nave Santa Cruz, cargada de pimienta. Todo está dispuesto para zarpar hacia China.

Sin embargo, la embajada se desbarató por completo. El capitán de la fortaleza, Álvaro de Ataíde, que había obtenido del Virrey el cargo de "Capitán del Mar", celoso del reconocimiento de Pereira, ordena a sus soldados que inutilicen el barco de Javier quitándole el timón, el mástil y las velas.

Al fin, tras muchas negociaciones, pudieron conseguir que se repusieran en la nave todos los aparejos. Ataíde permitió su salida de Malaca el 17 de julio, pero sin el carácter de embajada oficial de Portugal, lo cual hacía casi imposible entrar en China. Y desde el puerto de Singapur, viajaron sin novedad hasta Sancian adonde llegaron en septiembre.

El Santo permaneció tres meses en la isla, sin poder salir de ella. Los mercaderes chinos se negaban a llevarlo por el peligro que tenía el viaje (los extranjeros tenían prohibida la entrada en China). Al fin contactó con un mercader de Cantón que, previo pago de doscientos cruzados, accedió a llevarlo a su ciudad. Ante el peligro y la incertidumbre de la expedición, incluso sus mejores amigos y colaboradores le abandonaron uno tras otro.

La muerte de Javier



Pintura china que representa la muerte de Francisco Javier

Esperando a zarpar, contrae una grave pulmonía que le agarra el pecho y le produce fiebres muy altas y gran debilidad. Se le practican varias sangrías que no logran aliviarle. El 21 de noviembre de 1552 se desmaya mientras celebra la misa. La fiebre va en aumento y le produce náuseas y una gran angustia. A ratos pierde el sentido y otros delira.

Finalmente, Francisco de Javier muere en una humilde choza de la playa de Sancian, con la sola compañía de su fiel amigo chino Antonio. Era el amanecer del tres de diciembre de mil quinientos cincuenta y dos. Tenía 46 años.

Las exequias y el enterramiento

Al día siguiente de su fallecimiento fue enterrado en la isla. Su cuerpo fue rociado con cal e introducido en una caja de madera. Dos meses después, para trasladarlo a la India, lo desenterraron y hallaron su cuerpo incorrupto. El cuerpo llegó a Malaca el 22 de marzo de 1553. Tras estar expuesto durante unos días, fue nuevamente sepultado en la iglesia de Santa María del Monte, de la Compañía de Jesús.

En junio de 1553 Íñigo escribe a Javier pidiéndole que regrese a Europa. En efecto, hasta 1554 no se recibe en Europa la noticia de la muerte del santo.

De Goa reclamaron con insistencia el cuerpo, y en diciembre de 1553 el ataúd parte para la India en el barco de un devoto.

En Goa miles de personas asistieron a su funeral y allí quedó enterrado. Más tarde su cuerpo, que seguía incorrupto, fue trasladado a la iglesia del Bom Jesús de la misma ciudad y allí se conserva hoy en un magnífico mausoleo.



Tumba primitiva de Francisco Javier en el interior de la iglesia de Sancián



El medio físico en China

Los climas templados, situados entre los paralelos 30° y 60° de los dos hemisferios, se llaman así porque no conocen el calor continuo de los trópicos ni los fríos constantes de las altas latitudes. Entre sus diferentes variedades destacamos dos:

- El clima de las fachadas occidentales de los continentes, llamado mediterráneo.
- El clima de las fachadas orientales de los continentes, llamado de tipo chino.

En el hemisferio Norte, el clima de tipo chino se encuentra en el Sudeste de los Estados Unidos, la China Central y del Sur y gran parte de Japón. En el hemisferio Sur, se encuentra en Uruguay y la Pampa argentina húmeda, África del Sur y el Sudeste de Australia.

Tengamos en cuenta que China del Sur está a una latitud donde en otros sitios (Sahara del Norte y Arabia) reina el desierto.

El verano es cálido y húmedo y el invierno suave y lluvioso. Las lluvias invernales se deben, lo mismo que en el Mediterráneo, a depresiones que llegan del Oeste, que siguen el valle del río Yang-Tsé y llegan hasta el Japón.

La influencia del continente hace que en verano se produzcan días de intenso calor y en invierno olas de frío.

La vegetación en China

La vegetación asocia especies tropicales y especies templadas. Bambúes, palmeras, árboles y arbustos del tipo del laurel (magnolias, camelias, arbusto del té) se mezclan con árboles de hojas caducas (robles, hayas, castaños) y coníferas (pinos, abetos) de la zona templada. Este bosque mixto es más tupido y mucho más vigoroso que el bosque mediterráneo porque no padece, como éste, una larga estación seca.

Sancián

Sancián, actualmente Shangchuan, era una pequeña isla quebrada y deshabitada, situada a 10 kilómetros de la costa china. En ella se reunían secretamente mercaderes portugueses y chinos para hacer tratos comerciales. Sobre la playa, una hilera de chozas construidas con ramas y paja acogía a los portugueses durante su estancia. En una de ellas murió Javier.

A Shangchuan se llega en barco desde la ciudad de Tanshian, que dista dos horas y media de Cantón.

Playa de Sancian, donde murió
San Francisco Javier el 3 de diciembre de 1552





El confucianismo

Confucio (551- 479 a. C.) es el padre de la moral tradicional china: respeto a los antepasados, obediencia, cumplimiento del deber, etc. Según su doctrina, el sumo bien no es el placer sino la virtud. Y a ella se llega a través de la instrucción, a la que atribuía tal importancia que afirmaba que el primer deber de un buen gobierno era difundirla.

El confucianismo supone la preeminencia de los letrados o mandarines, el gobierno de los sabios. Son los letrados, los hombres cultos que pueden conocer y discutir el sentido de las normas de Confucio sobre el gobierno, los que ocuparán en los siglos siguientes los puestos de responsabilidad. En un pueblo de campesinos incultos todas las decisiones son tomadas por los mandarines: fijan los impuestos, administran justicia, se ocupan del mantenimiento de los canales, las presas y los sistemas de riego, etc. Confucio postulaba la necesidad de educar al pueblo, pero la escritura china, en la que cada idea está representada por un signo distinto, exige el conocimiento de más de 5.000 signos para poder leer o expresarse. El aprendizaje es largo y difícil y sólo las familias ricas pueden afrontar sus gastos. Así la sociedad estaba dirigida siempre por los grupos superiores, que poseen el dinero y la cultura.

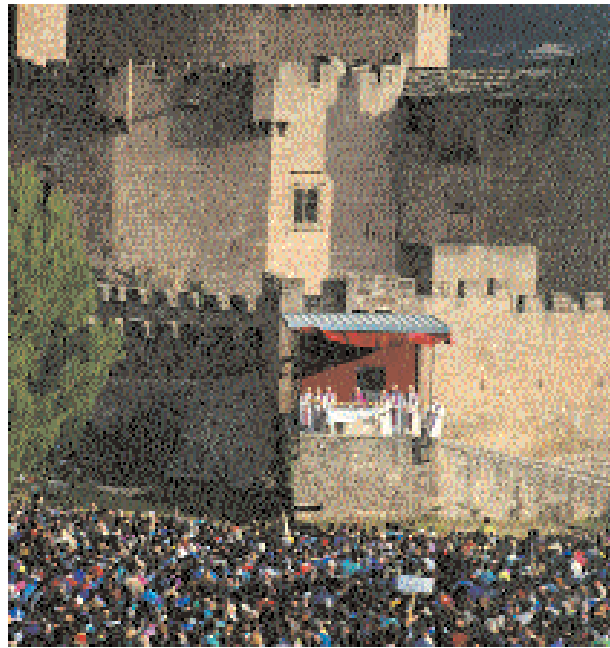
Otra idea fundamental del confucianismo es la obediencia a los padres, considerada como un deber sagrado, y el culto de los antepasados. La mujer está enteramente sometida al varón. La familia viene a ser así la célula básica de la sociedad.

Un estado paternal, dirigido por los sabios, una familia unida por obligaciones sagradas, el respeto a la tradición, la cortesía como norma elemental del carácter, rasgos todos claves de la historia y el hombre chino, son la herencia que este gran pensador de hace 2.500 años dejó a su pueblo. Su palabra, recogida devotamente por sus discípulos, ha llegado casi intacta hasta las revoluciones del siglo XX, que transformaron por completo un país que había contemplado el paso de las edades sin ningún cambio.

ACTIVIDADES

1. Explica por qué San Francisco Javier quería viajar a China, cómo planificó el viaje y qué dificultades encontró.
2. Describe el tiempo climático probable del día de la muerte de Javier teniendo en cuenta la situación geográfica de Sanción.
3. Marca en un mapa mudo las regiones perteneciente al clima de tipo chino.
4. ¿Recuerdas las características de los climas continentales y sus factores?
5. Javier tenía 46 años cuando murió. Estudia las causas de la mortalidad de la población europea del siglo XVI e investiga los avances producidos respecto a los siglos anteriores.
6. ¿De qué enfermedad murió San Francisco Javier? ¿Qué medicamento permite actualmente curarla?

Epílogo: Javier hoy



Santo universal

El impacto de la vida y la obra de San Francisco Javier fue impresionante en la Iglesia y en la sociedad de su tiempo. Cuando todavía vivía, sus cartas se expandían por Europa como un reguero de pólvora, leídas por papas y reyes, difundidas en colegios y universidades por los jesuitas o empleadas en sermones de cualquier iglesia.

El paso del tiempo sólo sirvió para realzar su figura y acrecentar su influencia. Su fama de santidad era evidente en todo el Oriente nada más morir. Fue beatificado en 1619. El 12 de marzo de 1622 el papa Gregorio XV lo proclamó santo con otros tres españoles (San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús y San Isidro Labrador) y un italiano (San Felipe Neri). Fueron los santos de la Reforma Católica y del Barroco.

San Ignacio y San Francisco Javier fueron las dos columnas, los dos modelos sobre los que se basó la imagen de la Compañía de Jesús, a pesar de contar con muchos otros santos y beatos.

San Francisco Javier es el santo más estudiado y conocido. Más de 3.000 artículos, trabajos y libros se han publicado sobre su persona. Los libros referidos a él o relacionados con su persona superan el millar.

La fama y la devoción que suscitó San Francisco Javier se plasmó en el arte. Desde genios de la pintura y escultura como Zurbarán, Murillo, Gregorio Fernández, Martínez Montañés, Goya o Van Dyck, hasta humildes artistas locales lo eligieron como tema de cuadros e imágenes, sin olvidar grabados o estampas. Todas estas representaciones son fruto de encargos e indican la extensión de su influencia, desde centros de poder hasta lugares perdidos.

El calado profundo de San Francisco Javier se midió también en un hecho singular: fue el único santo de los tiempos modernos que consiguió convertir un apellido y un nombre de lugar, como era Javier, en un nombre de persona. El deseo de imitarle llevó a usar su nombre completo como nombre de pila a partir del siglo XVIII. Francisco de Javier pasó a ser Francisco Javier en todo el mundo y en multitud de lenguas.

Patrono de las misiones

A partir del siglo XVI la Iglesia Católica se propuso, como uno de sus objetivos fundamentales, sobrepasar el ámbito europeo de la Cristiandad y extenderse por todo el mundo, conforme éste se iba descubriendo, haciéndose así verdaderamente universal.

Por eso fomentó la creación de misiones y el envío de misioneros a América, Asia y África. Javier fue modelo de todos ellos. En 1748 el Papa le nombró patrono de Oriente.

En 1927 Pío XI le proclamó patrono de todas las misiones católicas y, en 1952, Pío XII, patrono del turismo.

Se pueden encontrar catedrales y templos erigidos en su honor desde la India y el Japón hasta América del Sur o Canadá, además de colegios y todo tipo de instituciones.

Patrono de Navarra

En 1622, la Diputación del Reyno nombró a San Francisco Javier patrono de Navarra y así lo ratificaron las Cortes en 1624.

San Francisco Javier se convirtió en signo de identidad para Navarra y los navarros. Miles de navarros han llevado y llevan su nombre, que es el más frecuente en nuestra tierra.

En 1985, una Ley Foral convirtió su fiesta litúrgica, celebrada el 3 de diciembre, en Día de Navarra. Con este motivo, el Parlamento de Navarra, en el preámbulo de la Ley, le calificó como "ejemplo señero de inquietud humana e intelectual, de talante entregado y aventurero, del hombre que no desdeñó dificultades para recorrer las zonas más alejadas de la Tierra. San Francisco Javier es el prototipo de navarro universal abierto a las culturas y a los pueblos del mundo entero, recordado y admirado, todavía hoy, por comunidades de gran número de países en todos los continentes."

La Javierada

La restauración del castillo de Javier a partir de 1892 y su conversión en santuario dedicado a su figura, así como el desarrollo de las comunicaciones y los medios de transporte, han convertido a Javier en un centro espiritual de primera magnitud a lo largo de todo el siglo XX.

La principal manifestación anual de esta devoción es la Javierada, peregrinación que consiste en acudir caminando al castillo de Javier desde todos los lugares de Navarra. Culmina en el rezo del Vía Crucis en los últimos ocho kilómetros, entre Sangüesa y Javier, y en la celebración de una misa al aire libre ante el castillo. Se celebra en dos fines de semana de marzo, el primero entre el 4 y el 12, coincidiendo con la Novena de la Gracia.

ACTIVIDADES

1. Recoge por escrito el testimonio de alguna persona de tu pueblo o ciudad que vaya regularmente a la Javierada y haz un comentario personal.
2. Escribe unas líneas sobre el aspecto que más te ha llamado la atención de lo que has leído en este libro.

Mapa general de los viajes





- AA. VV., *Itinerario universal de Francisco de Javier*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2002, 2 vols.
- AÑOVEROS, Xavier, "Breve historia de la bibliografía javierana", *Príncipe de Viana*, 62 (2001), 765-777.
- AÑOVEROS, Xavier, "Cartas y documentos escritos por San Francisco Javier", *Príncipe de Viana*, 64 (2003), 587-611.
- Cartas selectas de San Francisco Javier*, Pamplona, Diario de Navarra, (Biblioteca Básica Navarra, 31) 2003.
- Cartas y escritos de San Francisco Javier* (ed. de F. Zubillaga), Madrid, BAC, 1953.
- FERNÁNDEZ GRACIA, Ricardo, "Iconografía de San Francisco Javier", en *El arte en Navarra II*, Pamplona, Diario de Navarra, 1994, 497-512.
- FORTÚN, Luis Javier y AÍCUA, José María, *San Francisco Javier. 450 aniversario de la llegada a Japón, 1549-1999*, Pamplona, Fundación San Francisco Javier, 1999.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando, *Japón y Occidente. Influencias recíprocas en el arte*, Sevilla, Guadalquivir, 1990.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando, *San Francisco Javier en el arte de España y Japón*, Sevilla, Gobierno de Navarra-Ediciones Guadalquivir, 1998.
- GOIBURU, Joaquín María, *San Francisco Javier, patrono de las misiones*, Madrid, Pro Fide.
- RECONDO, José María, "El castillo de Xavier. Ensayo arqueológico", *Príncipe de Viana*, 18 (1957), 261-417.
- RECONDO, José María, *Francés de Xavier*, Pamplona, 1970.
- RECONDO, José María, *San Francisco Javier*, BAC Popular, Madrid, 1985.
- RECONDO, José María, *San Francisco Javier. Vida y obra*, BAC Maior, Madrid, 1988.
- SCHURHAMMER, Georg, *Francisco Javier. Su vida y su tiempo*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1992, 4 vols.

- <http://www.sanfranciscojavierfundacion.com/>
- <http://www.inet.es/santiago/javier.html>
- <http://www.ctv.es/USERS/jalolo/sfjavier.html>
- http://www.corazones.org/santos/francisco_javier.htm

En este libro se estudia una época históricamente apasionante, el S. XVI, a través de la vida de San Francisco Javier, al que seguimos en sus viajes desde el lugar de su nacimiento, el Castillo de Javier, hasta Japón.

La información se organiza en dos niveles: **La vida de Javier**, a través de la cual recorreremos su trayectoria vital por Europa y Asia, y **El mundo de Javier**, que nos permite conocer los acontecimientos más importantes de la época en que vivió y los lugares que visitó.

Esperamos que este libro proporcione al lector una visión más acertada del siglo XVI y contribuya a que se conozca mejor una de las figuras más importantes de la historia de Navarra

